

LA ALFARERÍA DE INICIOS DEL SEGUNDO MILENIO EN YOCAVIL. EL "PROBLEMA SAN JOSÉ" Y LAS TIPOLOGÍAS CERÁMICAS

POTTERY OF THE EARLY SECOND MILLENNIUM IN YOCAVIL. THE "SAN JOSÉ PROBLEM" AND THE CERAMIC TYPOLOGIES

PALAMARCZUK, VALERIA^I, ÁLVAREZ LARRAIN, ALINA^I Y GRIMOLDI, M. SOLANGE^{II}

ORIGINAL RECIBIDO EL 15 DE NOVIEMBRE DE 2013 • ORIGINAL ACEPTADO EL 28 DE NOVIEMBRE DE 2014

RESUMEN

Se exponen los avances en la elaboración de clasificaciones estilísticas de las alfarerías de comienzos del segundo milenio en el área de Yocavil (provincia de Catamarca, Argentina) y zonas vecinas. El texto propone un repaso histórico por los diferentes sentidos de la categoría "San José", la cual es definida por las autoras como una estética de época correspondiente a los inicios del Período Tardío. A partir del análisis de la morfología y diseños de 253 tinajas (urnas) enteras de museos se presenta una nueva clasificación de las tinajas San José, que integra categorías tipológicas previas y formaliza nuevas variantes para dar cuenta de una diversidad no contemplada en esquemas anteriores. El ensayo de clasificación se constituye en una herramienta interesante para contribuir a la reflexión acerca de los orígenes, cronología, usos y variaciones regionales de la estética San José y los nexos con la estética Santa María que se afianza avanzando en el Tardío regional.

PALABRAS CLAVE: Noroeste argentino; Cerámica San José; Cerámica Santa María; Tipología cerámica; Período Tardío; Período de Desarrollos Regionales.

ABSTRACT

This paper presents the advances in the development of stylistic classifications of pottery from the early second millennium AD in the Yocavil area (Catamarca province, Argentina) and neighboring zones. The text proposes a historical review of the different meanings of the "San José" category, which is defined by the authors as an epoch's aesthetic of the early Late Period. From the morphology and pattern analysis of 253 complete urns housed in museum collections a new classification of the San José vessels, which integrates former typological categories and formalizes new variants to account for a diversity not previously considered, is presented. This classification attempt constitutes an interesting tool to contribute to discussions about the origins, chronology, uses and regional variations of the San José aesthetic and the links to the Santa María aesthetic in the regional Late Period.

KEYWORDS: Northwestern Argentina; San José pottery; Santa María pottery; Pottery typology; Late Period; Regional Developments Period.

^I CONICET • MUSEO ETNOGRÁFICO "J. B. AMBROSETTI", FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, UBA. MORENO 350 (CP 1091), BUENOS AIRES, ARGENTINA • E-MAIL: valepala@yahoo.com.ar; alinaalvarezlarrain@gmail.com

^{II} MUSEO ETNOGRÁFICO "J. B. AMBROSETTI", FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, UBA. MORENO 350 (CP 1091), BUENOS AIRES, ARGENTINA • E-MAIL: solgrimoldi@gmail.com

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se enmarca en nuestras investigaciones arqueológicas sobre los inicios del Período Tardío en Yocavil, área valliserrana del Noroeste argentino (NOA), tiempo de importantes transformaciones sociales, económicas y políticas, que se relacionan con novedosos modos de habitar el paisaje y con el desarrollo de innovaciones en diferentes tecnologías. Dentro de este amplio tema nos centramos, en una primera instancia del análisis, en la estética “San José” plasmada en alfarerías de la época, desde un enfoque tipológico y distribucional.

Los estudios sobre la alfarería de inicios del segundo milenio en Yocavil recibieron un gran impulso en la década del 70, con los aportes de investigadoras como María Delia Arena, Elena Perrotta y Clara Podestá. Sus trabajos ampliaron la identificación de variantes estilísticas y destacaron el estatus de problema inherente a la “cultura San José” y sus relaciones con la “cultura Santa María”. En las décadas posteriores la temática fue muy poco visitada y las propuestas tipológicas, si bien fueron empleadas de modo heterogéneo, principalmente para el análisis de material cerámico fragmentario, se mantuvieron sin modificaciones. En consecuencia, es aún necesario ampliar y refinar nuestras categorías tipológicas y progresar en nuestras discusiones sobre los orígenes, cronología, usos y variaciones regionales de la estética San José y los nexos con la estética Santa María.

Como un aporte inicial para esta indagación nos propusimos estudiar el corpus de las alfarerías San José y revisar las tipologías elaboradas para dar cuenta de la diversidad de este material. El análisis contempla un repaso histórico sobre el estatus cambiante de la categoría San José (cultura, estilo alfarero, complejo estilístico, estética de época) y sobre el modo dispar en que ha sido considerada en la elaboración de la historia prehispánica de Yocavil.

Presentamos nuestros avances en la definición de variantes alfareras a partir del estudio de colecciones de museos a una escala de análisis regional que abarca el valle de Yocavil y zonas aledañas. El análisis de una muestra numerosa, constituida por 253 tinajas, permitió, a partir de la conjunción de atributos de forma y de diseño, definir una serie de variantes y analizar su distribución en el espacio regional. El ensayo tipológico se elaboró desde un enfoque clasificatorio flexible que destaca tanto las diferencias como los puntos en común. Se integran aquellas categorías previas que encontramos útiles y se proponen nuevos conjuntos que dan cuenta de una diversidad no contemplada en esquemas anteriores.

SAN JOSÉ EN PERSPECTIVA

En 1899 Ambrosetti propone denominar “Andalhuala” a un grupo de tinajas abarriadas empleadas como urnas funerarias, que se diferenciaban por forma y diseño de las “Santa María”. Esa denominación general coexistió hasta la década del 50 con otras, como “veleros”, “urnas veleras” y “San José”, entre otras (Ambrosetti 1899; Bennett *et al.* 1948; Bregante 1926; Márquez Miranda 1946; Serrano 1958).

Desde la óptica cronológico cultural se observan dos posturas básicas, el considerar a San José como una cultura previa y diferente de Santa María (Cigliano 1958, 1959-1960; González 1950-1955, 1977) o bien como un conjunto alfarero que, junto con los estilos Santa María, integran un complejo cerámico o conjunto cultural mayor (Bennett *et al.* 1948; Ibarra Grasso 1967; Serrano 1958, 1967).

La primera postura, que prosperó bajo la luz del concepto de cultura usado en la arqueología de la región, fue perdiendo peso a medida que dicho concepto comenzó a reemplazarse por las ideas de comunidad, sociedad, formación social, grupo o pueblo; en consecuencia, de manera gradual, el conjunto San José quedó comprendido dentro del universo estilís-

tico santamariano. Tal es así, que en síntesis recientes sobre el período agroalfarero en el NOA vemos que no se menciona a San José como una entidad cultural o desarrollo regional en sí mismo (Tarragó 2000). Sin embargo, este “desvanecimiento” no se ha fundado en argumentos presentados y discutidos a través de publicaciones, en cierto sentido se convirtió en un tema vacante y olvidado.

LAS TIPOLOGÍAS DE LOS '70

En 1970 se presentaron en el Primer Congreso Nacional de Arqueología Argentina dos trabajos que, centrándose en el estudio de materiales de distintas zonas, contribuyeron a una mejor caracterización de las alfarerías San José. Ambos ensayos tomaron como material básico piezas excavadas por Weiser y Wolters en la década de 1920 que integran la Colección Benjamín Muñiz Barreto del Museo de La Plata.

Podestá y Perrotta (1973; Perrotta y Podestá 1975, 1978) se ocuparon de los hallazgos funerarios de la quebrada de Shiquimil o Entre Ríos, en el departamento de Santa María, Catamarca. La muestra estudiada estaba constituida por un conjunto de 38 urnas, 40 pucos tapa y 11 pucos empleados como acompañamiento funerario. Se relevaron variables métricas, morfológicas y de diseño y se analizaron las asociaciones funerarias. En base a esta información proponen separar a la cerámica “San José” en dos grupos con varias características en común en las tendencias morfológicas y decorativas y algunos rasgos distintivos (FIGURA 1). Estos grupos podrían representar diferencias geográficas y cronológicas. Por un lado, distinguen a las urnas y pucos “Shiquimil geométrico”, que pueden ser tricolores (negro sobre rojo y blanco) o bicolors (negro sobre rojo). Los diseños pintados son geométricos: reticulados, espigados, líneas ondulantes, chevrones y líneas paralelas. Las autoras notan en este grupo importantes coincidencias con la cerámica Hualfín y Sanagasta. Plantean que podrían compartir la cronología de la cultu-

ra “Hualfín”, continuando hasta momentos muy tardíos y que podrían tener una amplia distribución espacial¹.

Por otro lado, distinguen a las urnas “San José tricolor”, las cuales podían asociarse con pucos a los que llamaron “Loma Rica bicolor” y ollas “Rincón” o “Lorohuasi tricolor”. Estas urnas son tricolores con motivos pintados en negro sobre blanco o sobre rojo, con diseños organizados en bandas verticales en el cuerpo superior y en las que el motivo más característico es una estilización de la serpiente; otros motivos decorativos son los batracios, suris, ruedas dentadas, guiloches, etc. Se propone que “San José tricolor” sería un estilo de corta duración en el tiempo, con evidencias de un “traslapamiento” en sus etapas finales con Santa María tricolor, dado por las asociaciones mutuas con cerámica “Loma Rica”. Estaría presente en una zona considerablemente más reducida, acotada al valle de Santa María, sur del Calchaquí y valles transversales. Se menciona la existencia de ejemplares de urnas que integran rasgos de ambos grupos a los que llaman “tipos intermedios”. En base a las piezas observadas establecen que el conjunto San José carece de figuración antropomorfa, a diferencia del Santa María, que es básicamente antropomorfo, y observan que en valles vecinos como Hualfín, Abaucán y el Cajón se hallaron urnas de morfología San José con figuración antropomorfa modelada.

El trabajo de Arena (1975) concentró sus observaciones en contextos funerarios del sitio Campo del Fraile y sus alrededores, en el valle del Cajón, y se propuso estudiar los materiales cerámicos de los tipos San José, Santa María y otros, con particular interés en los materiales que tipológicamente se podían considerar como de “transición” entre ambos grupos mayores. Para ello elaboró su propuesta tipológica incluyendo 32 vasijas procedentes de diferentes sitios en los valles de Cajón y Yocavil. En su análisis empleó una codificación de rasgos morfológicos y de diseño minuciosamente desglosados. Los datos

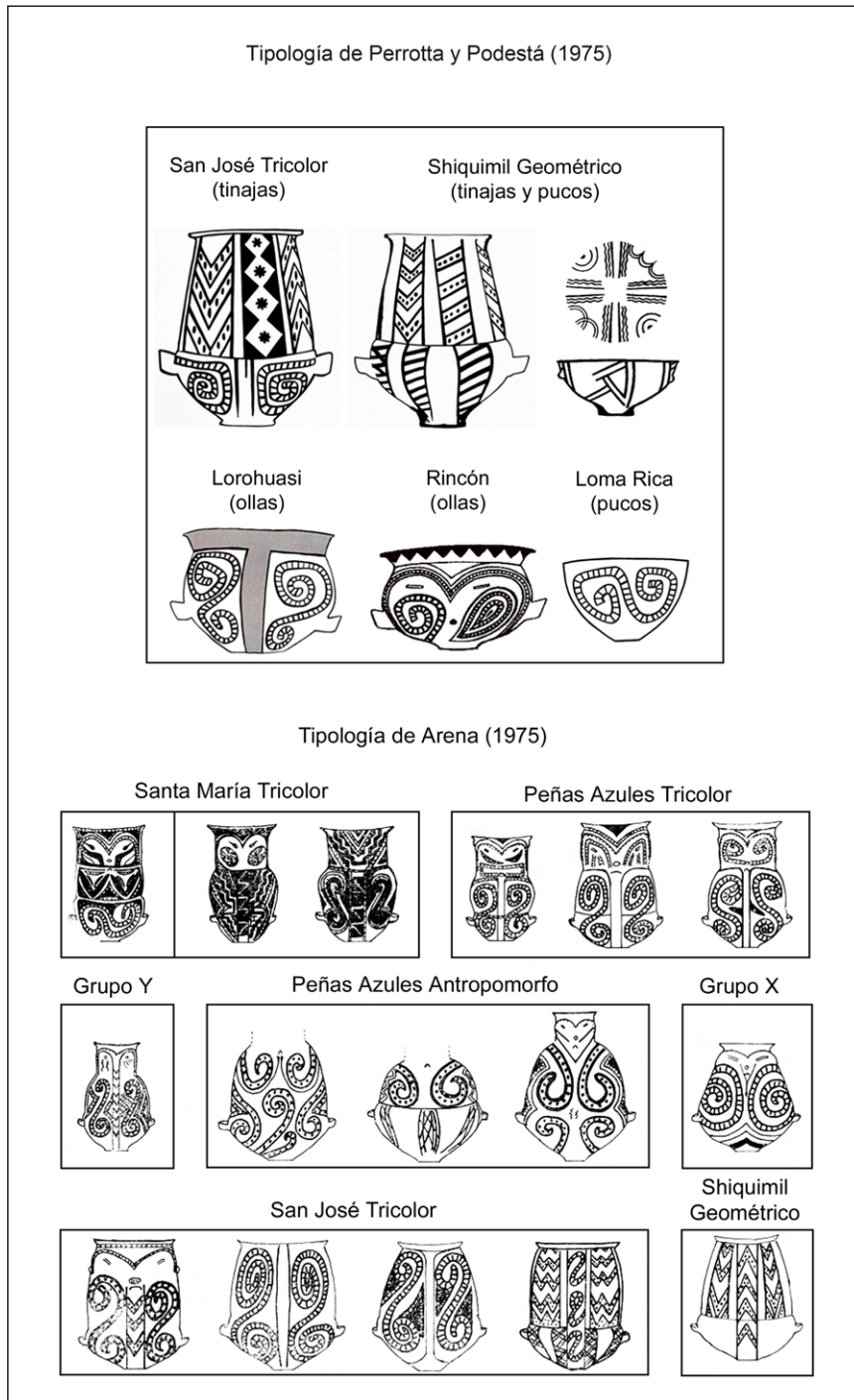


FIGURA 1 • TIPOLOGÍAS DE ALFARERÍA SAN JOSÉ PLANTEADAS POR PERROTTA Y PODESTÁ (1975) Y ARENA (1975).

relevados en cada vasija fueron volcados en tablas de seriación de rasgos morfológicos y de diseño. La autora retoma categorías tipológicas previamente establecidas, entre ellas las de Perrotta y Podestá mencionadas con anterioridad, y refina la clasificación distinguiendo variantes con estilización antropomorfa por medio de elementos en relieve (“Grupo X”, “Grupo Y”, “Peñas Azules Tricolor”, “Peñas Azules Antropomorfo”) que le permiten pensar en interesantes situaciones “transicionales” entre San José y Santa María (FIGURA 1).

Ambos trabajos fueron considerados como referentes a la hora de realizar clasificaciones alfareras (Álvarez Larrain *et al.* 2012; Grimoldi y Spano 2010; Palamarczuk 2011; Sempé y García 2007, entre otros). No obstante, la ampliación del marco geográfico de referencia y la observación de diversas colecciones hicieron necesario volver sobre las tipologías con una mirada crítica: numerosas piezas que asimilábamos al universo de representaciones San José no podían encuadrarse en los tipos, la cantidad de aquellas correspondientes a “tipos intermedios” era numerosa y, por lo tanto, no se trataban de casos excepcionales.

En la tipología de Perrotta y Podestá las características de los tipos se definieron de modo general, sin brindar definiciones claras de las categorías descriptivas empleadas. Los tipos se ilustraron con un único ejemplar de cada clase y los índices métricos se informaron como magnitudes fijas, lo que limitaba la consideración de su variación interna. Por otro lado la muestra considerada era pequeña y circunscripta a un sector en el sur de Yocavil. El trabajo de Arena, en cambio, se destaca por ofrecer definiciones operativas claras de las variables consideradas y por presentar en anexos y tablas toda la información recabada en el registro de piezas. Asimismo, la inclusión de ejemplares de diversas procedencias le permite ofrecer un panorama más general a nivel regional. No obstante, la muestra observada era también pequeña.

ESTUDIO DE UNA MUESTRA DE URNAS SAN JOSÉ

Considerando los antecedentes creímos necesario avanzar en la elaboración de un sistema clasificatorio para los estilos alfareros de inicios del Período Tardío en Yocavil y alrededores, a escala regional, con base en el relevamiento de piezas enteras de museos. Éste debía incluir aquellas variantes claramente establecidas en los sistemas previos, descartar aquellas ambiguas o poco operativas y formalizar la descripción de variantes no contempladas. Debía además introducir cierta flexibilidad al reconocer manifestaciones en las que confluyen diferentes patrones o esquemas (Jernigan 1986), ya sean morfológicos o de diseño.

Para este primer ensayo de clasificación nos centramos en la “urnas” o tinajas (Balfet *et al.* 1992) por varios motivos. Por un lado es el conjunto de formas más conocidas e ilustradas y, por lo tanto, más representativas del material que sirvió a las múltiples definiciones de San José; es posible que esta mayor visibilidad se asocie a una jerarquía subjetiva de las urnas, vinculada a su función de contenedores en contextos funerarios y a su mayor complejidad que le confiere un atractivo visual en contraposición a los pucos o cuencos. Por otro lado, desde un punto de vista metodológico, consideramos conveniente comenzar el análisis con el conjunto que presenta mayor complejidad morfológica y de diseño. Finalmente, las preferimos debido a que fueron la base de las tipologías de los años 70 antes mencionadas.

OBJETIVOS

Como objetivo principal nos planteamos profundizar el conocimiento de la diversidad en el interior del conjunto de tinajas San José a partir de una muestra de mayor tamaño que las anteriores y contemplando una escala de análisis regional. Esto supuso la distinción de variantes agrupadas sobre la base de la percepción visual, observando características de

la forma y del diseño pintado y modelado (colores empleados, estructura, composición, elementos de diseño, temas representados). De este objetivo principal se derivan una serie de objetivos subordinados: a) evaluar la distribución regional de las variantes definidas; b) identificar los temas recurrentes plasmados mediante diferentes recursos plásticos (modelado y pintura); c) observar detalles del proceso de producción de la forma y del diseño (técnicas de levantado de las piezas y de ejecución del diseño modelado y pintado); d) evaluar las relaciones estilísticas, los puntos de contacto y de contraste con el universo alfarero Santa María, que permitan sondear continuidades y rupturas estéticas.

METODOLOGÍA

La metodología se apoyó sobre tres ejes: el estilo entendido como el punto donde confluyen aspectos tecnológicos, morfológicos y de diseño, la observación de una cantidad importante de piezas como condición para inferir y describir patrones, y el proceso de ida y vuelta entre distintos niveles de análisis: de la tinaja como unidad a la identificación de patrones, de la escala del hallazgo puntual a la de sitio, localidad y región.

La muestra se conformó mediante la revisión bibliográfica de antecedentes, recopilando ilustraciones de vasijas y toda información referente a las mismas, y a través del relevamiento directo de piezas de museos: Museo de La Plata –MLP– (n 112), Museo Arqueológico Provincial “Eric Boman” –MEB– (n 70), Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti” –MEJBA– (n 40) y Museo “Inti Quilla” –MIQ– (n 7). Sobre un total de 253 ejemplares que componen la muestra se realizaron observaciones directas sobre 198. Las piezas se fotografiaron con cámara digital. Se confeccionaron planillas de registro individuales, posteriormente se elaboró una base de datos Excel que integra la información de toda la muestra. Se incluyen siete casos clasificados como miniaturas que presentan afinidades estilísticas con las tinajas de mayor porte.

Para la descripción de la morfología empleamos los criterios de la simetría, la estructura, el tipo de contorno definido por puntos característicos, la forma geométrica y las proporciones (Shepard 1957) (FIGURA 2). El registro métrico se realizó considerando alturas y diámetros de los puntos característicos. Para cada punto se midieron los diámetros frontales (X-X') y laterales (Y-Y'). Para comparar las proporciones en el conjunto de las tinajas empleamos los índices altura total/altura del cuerpo inferior y diámetro máximo/diámetro de la boca² propuestos inicialmente por Perrota y Podestá (1975). Se definieron y codificaron tipos de labio, borde, cuerpo, perfil de la base y asas (FIGURA 3).

Para la descripción del diseño pintado se observó la estructuración del espacio exterior de la vasija en diferentes campos dentro de cuyos límites se disponen las unidades de diseño (Caviglia 2002; Julien 2004; Serrano 1958) y se creó una nomenclatura descriptiva de los mismos (FIGURA 4). Se identificaron las unidades de diseño (*sensu* Jernigan 1986), entendidas como unidades mínimas de repetición, no divisibles y se observó su configuración o disposición en el interior de los campos, considerando los principios de simetría y movimiento según los cuales se organiza la repetición de las unidades (Shepard 1957). Se registraron los colores empleados, su secuencia de aplicación en ambas superficies y la presencia de superposiciones entre las diversas capas de pigmentos. Sobre la base de la repetición en más de una vasija de la conjunción de estructuras, composiciones, disposiciones y motivos, se definieron una serie de patrones de diseño. Las variantes se identificaron agrupando vasijas por su semejanza, dada por los atributos de forma, dimensiones, proporciones y patrones de diseño.

Se buscaron marcas en ambas superficies que pudieran ser indicativas de usos previos al funerario (piqueteados, abrasión, adherencias, reparaciones) (Skibo 1992). El análisis del soporte documental de las coleccio-

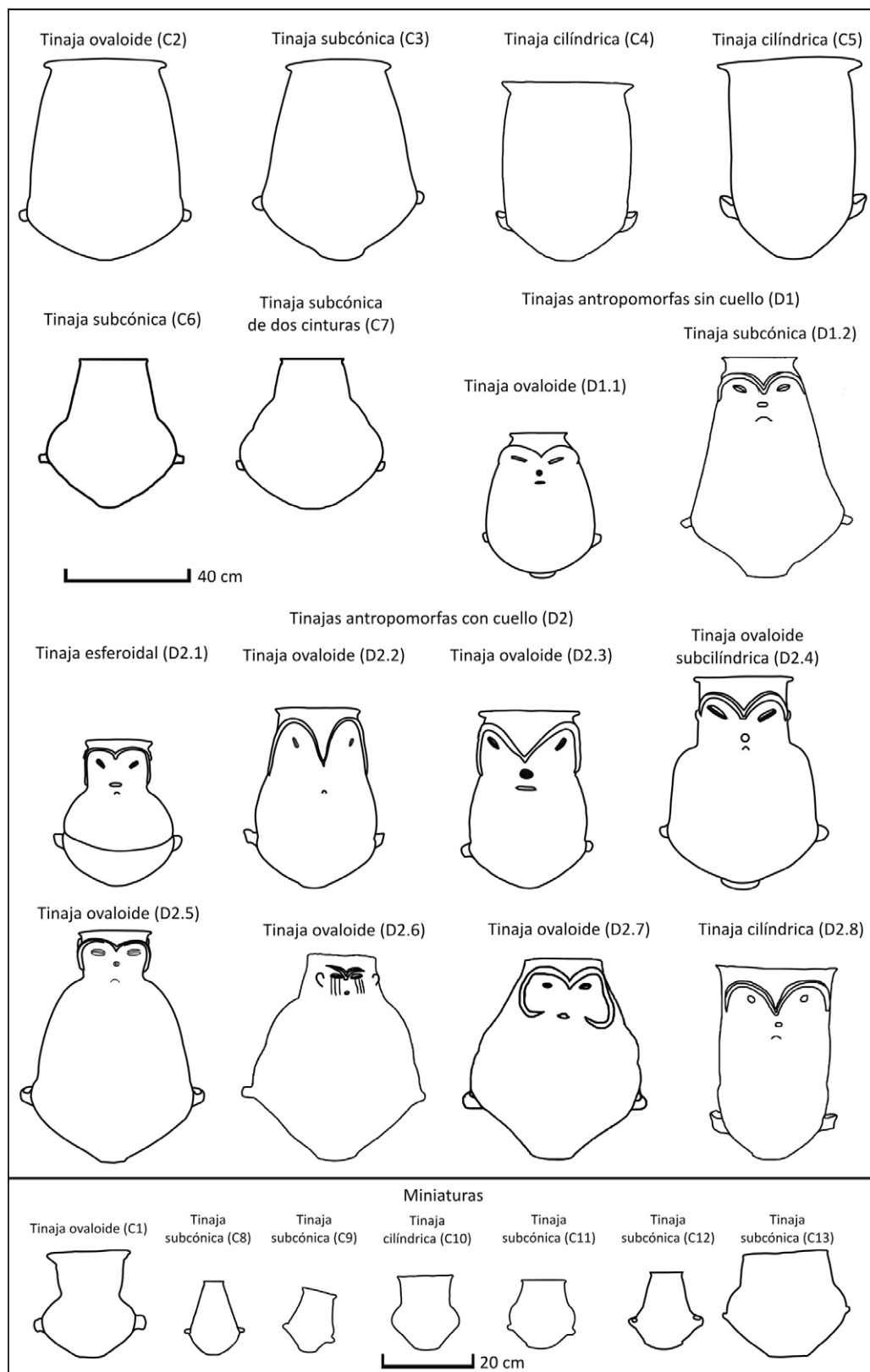


FIGURA 2 • CODIFICACIÓN DE FORMAS IDENTIFICADAS EN LA MUESTRA.

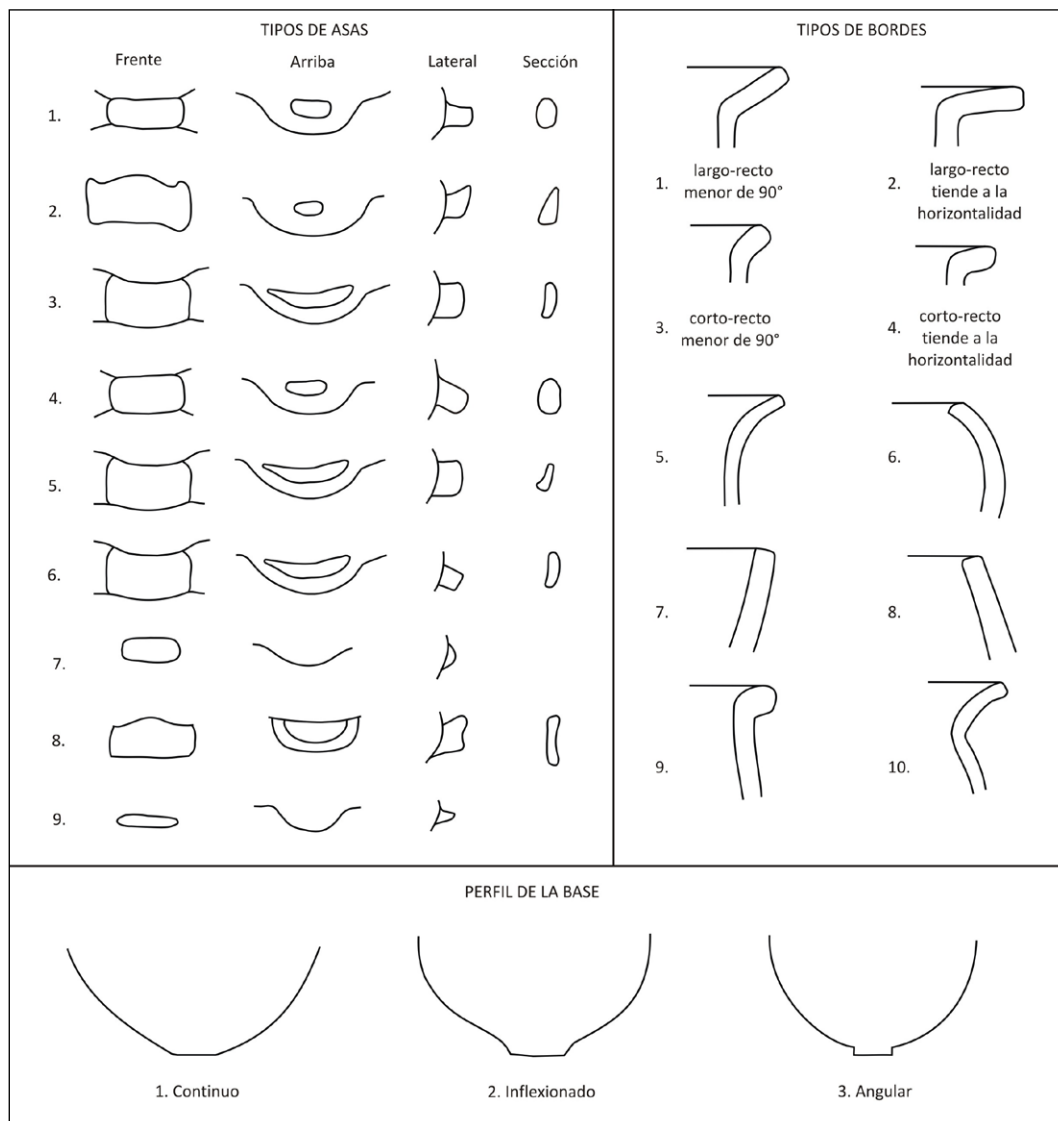


FIGURA 3 • CODIFICACIÓN DE TIPOS DE BORDES, ASAS Y PERFILES EXTERNOS DE LAS BASES.

nes aportó información sobre procedencia, asociaciones contextuales, circunstancias del hallazgo e historia de las piezas en los depósitos (reparaciones, lavado, exhibición, análisis, publicación). Se cotejaron todas las ilustraciones y fotografías de publicaciones con las vasijas relevadas en museos para evitar repetición en el registro. A partir de la información sobre procedencia de los hallazgos se establecieron las coordenadas geográficas y se elaboró una base de datos georreferenciada para su manejo mediante SIG con el fin de observar pautas en la distribución espacial de las variantes.

Las tinajas que presentan un perfil complejo, con tres segmentos (cuerpo inferior, superior y cuello), fueron exceptuadas de la elaboración de índices, ya que son formas que difieren de la tendencia morfológica general. Asimismo, para evitar distorsiones en la presentación de las características métricas y de diseño, las miniaturas fueron excluidas de los cómputos generales expuestos en las TABLAS 1, 2 y 3. Del mismo modo, las miniaturas no se incluyen en los mapas de distribución espacial de hallazgos (FIGURAS 11 y 12) que ilustran las procedencias de las grandes tinajas o urnas.

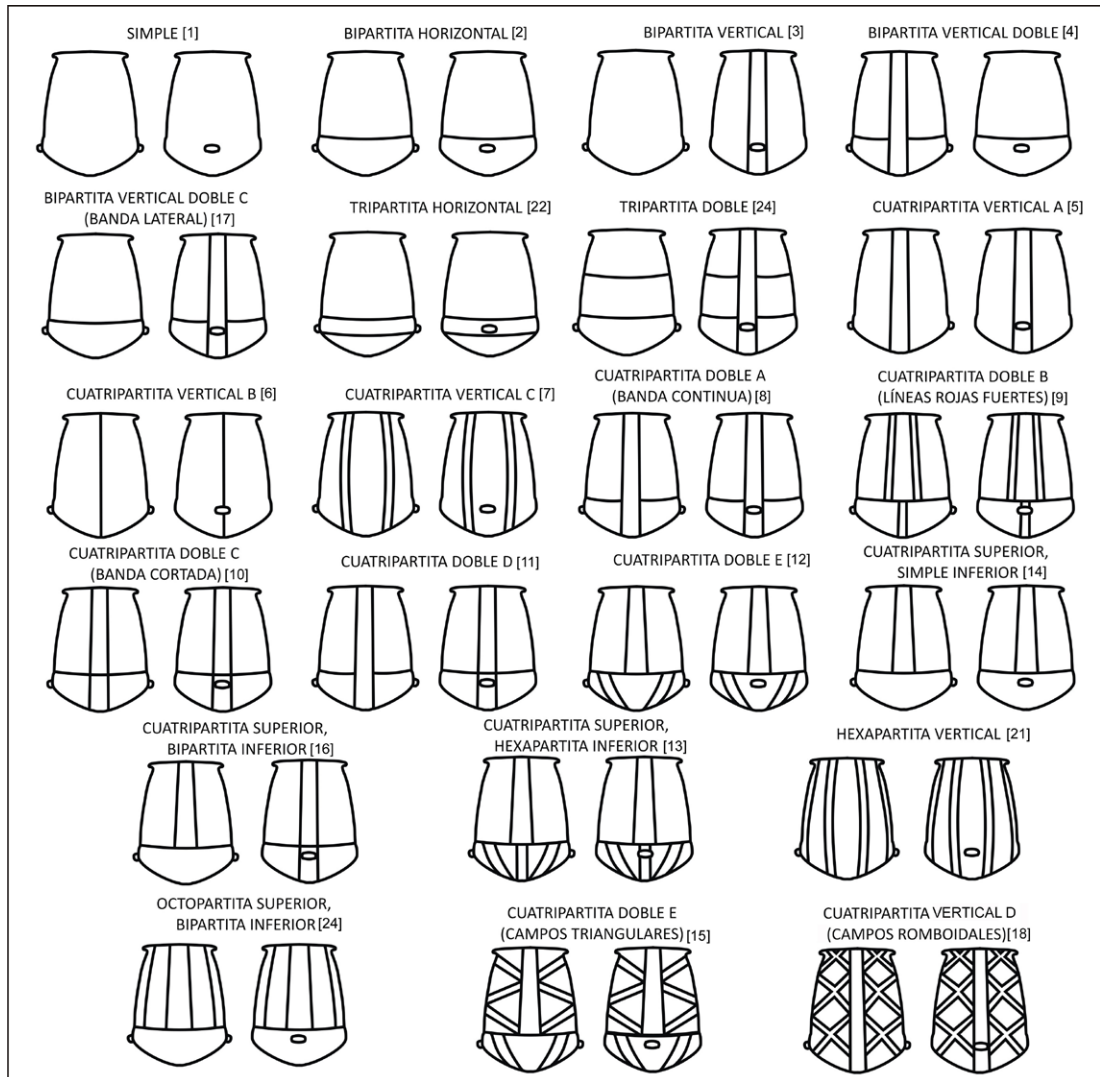


FIGURA 4 • ESTRUCTURA DE LOS CAMPOS DE DISEÑO.

UNA PROPUESTA DE CLASIFICACIÓN DE VARIANTES

El esquema clasificatorio busca ampliar y complementar las propuestas previas, por tal motivo, hemos conservado las denominaciones de variantes de otros autores en la medida que lo encontramos operativo. Cuando asignamos nuevos nombres optamos por aquellos que se refieren al lugar de procedencia mayoritario de las piezas del grupo, o bien, a algún rasgo de diseño característico. Se apeló a criterios descriptivos explícitos y a la presentación de información visual. Por su

abundancia relativa se agruparon las variantes en Mayoritarias –dentro de las cuales incluimos a un grupo con representación antropomorfa–, y Minoritarias. Algunas tinajas que integran la muestra, si bien se inscriben en la estética San José, constituyen casos singulares por lo que no fueron incluidas en variantes, situación que podrá ser revisada en la medida en que se incremente la muestra en el futuro. El esquema destaca tanto las particularidades como los puntos de semejanza entre variantes. Es, por lo tanto, un esquema flexible que, antes que compartimentar, busca concatenar las alfarerías a partir de sus rasgos.

Algunas generalidades destacables del conjunto son: la morfología compleja de las tinajas, con un cuerpo inferior subesferoidal u ovoide semejante a un puco, un cuerpo superior ovoide, subcónico o subcilíndrico y un borde saliente pequeño. Algunas de las variantes antropomorfas presentan también un cuello cilíndrico o cónico. Las bases son cóncavo-convexas con asiento circular. Las asas son horizontales, de doble inserción por remaches en el cuerpo inferior. Predominan ampliamente las tinajas de tamaños grandes, con alturas entre 40 y 70 cm y espesores entre 0,7 y 1,3 cm. La cocción es siempre en atmósfera oxidante, con pastas de tonalidades anaranjadas a rosadas, en general se aprecian cocciones completas y controladas, si bien algunos ejemplares presentan sectores con manchas oscuras. Tanto en lo morfológico, como en el diseño, no hay énfasis en la frontalidad, las tinajas antropomorfas constituyen excepciones al destacarse mediante el diseño modelado dual dos frentes. El diseño pintado puede conjugar los tonos naranja, rojo, crema y negro y es un recurso plástico constante en todas las tinajas. Su ejecución puede ser muy prolija o descuidada. Las superficies externas suelen recibir baños de tonalidades semejantes al color de la pasta, rojo o crema, el color negro se reserva para el trazado de los límites entre campos y de los diseños geométricos o figurativos. Estos trazos negros son sensiblemente más gruesos que los aplicados a las vasijas Santa María, con anchos de pincelada variables dentro de una misma pieza, que suelen superar 1 cm y en casos extremos exceder los 3 cm. Si bien en la mayoría de las publicaciones se describe a las tinajas San José como bicolors (negro sobre rojo) o tricolors (negro y crema sobre rojo) hemos apreciado en muchos casos secuencias más complejas de aplicación de baños y pinturas. Las estructuraciones del diseño más frecuentes se rigen por los principios de bipartición y cuatripartición. Los diseños lineales al interior de los campos se ejecutan en muchos casos empleando un pincel doble, o bien manipulando dos pinceles a la par con una mano. Se observó

en varios casos la presencia de baños o trazos desprolijos de pintura en el asiento de la base, aspecto interesante, puesto que se trata de un campo “no visible” en la posición normal de la vasija. Por otro lado, es un rasgo que da cuenta de que en algún momento de la producción del diseño las piezas se colocaban “boca abajo”. La superficie interna puede tener baños del color de la pasta o rojizos, los bordes poseen un diseño muy constante formado por líneas radiales gruesas simples o trazadas por pares. El interior de los cuerpos puede presentar chorreados y salpicados caóticos de pintura negra que contrastan con lo estructurado del diseño exterior. Los baños y pinturas interiores son en general más desleídos o con menos cuerpo que los exteriores. El diseño modelado suele ser prolijo y se restringe, en las tinajas, a la figuración antropomorfa dual. Consiste en aplicaciones al pastillaje y en algunos casos modelado de manos. Estas aplicaciones se combinan con diseños pintados que marcan o prolongan los rasgos.

Contamos con información de procedencia a nivel de región o valle en 193 casos y a nivel de localidad en 146. La distribución geográfica de las piezas ingresadas muestra un predominio de localidades de Yocavil y, en segundo lugar, del valle del Cajón, también hay casos de los valles de Hualfín, Andalgalá y Tinogasta. En Yocavil se destaca la localidad de Entre Ríos, donde Weiser y Wolters excavaron grandes cementerios. Lamentablemente son muchas las vasijas sin datos o con datos muy generales sobre su origen.

Por razones de espacio hemos sintetizado aquí en las TABLAS 1, 2 y 3 los rasgos morfológicos, métricos y de diseño que caracterizan a cada variante. Para dar cuenta de la variación interna en cada grupo se muestran en porcentajes los diferentes estados de atributos de las variantes consideradas. Las tablas permiten también una comparación veloz entre las variantes, las que se presentan de modo resumido destacando los rasgos más característicos de cada grupo a continuación.

VARIANTES MAYORITARIAS

Shiquimil geométrico

Este grupo es definido por Perrotta y Podestá (1975, 1978) quienes lo separan del resto de las tinajas San José. Lo distinguen de modo general por una factura más tosca, un borde más pequeño, asas de sección sub-circular, decoración geométrica descuidada, compuesta por bandas verticales en el cuerpo superior (chevrone, líneas ondulantes, líneas paralelas, espigados, reticulados) y líneas cruzadas en el cuerpo inferior. Las tinajas son tricolores (negro sobre crema y rojo) o bicolors (negro sobre rojo). En cuanto a sus proporciones, notan que el índice altura total/altura del cuerpo inferior es menor que en las “San José tricolor” y el índice diámetro máximo/diámetro de la boca es mayor. Hemos mantenido este grupo pero realizamos subdivisiones en función del diseño, la morfología y las proporciones.

Shiquimil Reticulado, Ondas, Cordón punteado, Daderos (n= 21)

Diferenciamos este grupo en el que predomina una estructura del diseño Bipartita Horizontal [2]. En menor medida incluimos ejemplares de estructura Simple [1] y Cuatripartita Vertical A [5]. Por lo general poseen diseños en negro sobre rojo o negro sobre la pasta, si bien hay casos más complejos a los que se agrega pintura crema o donde se aplica pintura roja rellenando espacios por fuera del diseño negro. Por el tipo de diseño en el cuerpo superior las denominamos Shiquimil Reticulado (n = 8), Ondas (n = 7), Reticulado y ondas (n = 1), Cordón punteado (n = 2) y Daderos (n = 3). Predominan las formas de cuerpo C3, con presencia de C6 y C2, los bordes tipo 3 y las asas tipo 1. El índice altura total/altura del cuerpo inferior va de 1,8 a 2,8 con un promedio de 2,2. En ningún caso se observó figuración zoomorfa o antropomorfa. Las procedencias mayoritarias son del centro y sur de Yocavil, también hay ejemplares del valle del Cajón (FIGURA 11A). Por

su diseño se podrían incluir tentativamente en el conjunto otras seis tinajas en miniatura (formas C8 a C13), cuatro de ellas con reticulados: dos ejemplares proceden de Puerta de Corral Quemado en el valle de Hualfín, uno de Las Mojarras en Yocavil y uno de Peñas Azules en el valle del Cajón. Una tinajita con diseño de ondas procede de La Paya en el valle Calchaquí (FIGURA 5A, B, C y D).

Shiquimil Triángulos/Hualfín (n= 22)

Incluimos en este grupo a piezas semejantes a las que Serrano (1958) llamó “Angualasto tipo Villavil dibujos Negros” y a las que González (1950-1955) denominó “Hualfín”. En el conjunto predominan las tinajas con estructura de diseño Bipartita Horizontal [2], seguidas por las de estructura Tripartita Horizontal [22] y las Simples [1]. Lo distinguimos de las anteriores debido a su mayor variabilidad morfológica, proporciones y distribución espacial. El grupo se caracteriza por un diseño de lectura continua formado por grandes triángulos plenos en el cuerpo superior. Predomina el contorno C6, seguido por el C3 y con presencia del C7. Los bordes corresponden principalmente a los tipos 9 y 3 y las asas a las tipo 1. El índice altura total/altura del cuerpo inferior arroja los valores más bajos de la muestra (1,5 a 2,4 - media 1,8). Se observó un diseño zoomorfo extraño (suri cabeza abajo) en un caso. Todas las vasijas son bicolors, los ejemplares procedentes de Yocavil son negro sobre rojo, mientras que los oriundos de áreas al sur del valle presentan mayor variedad de tonos en el baño, con casos de fondo blanco o del color de la pasta. Esta variante posee una particular distribución espacial de los hallazgos, con una mayoría procedente del sur y centro de Yocavil y un número considerable de casos ubicados al sur del valle, en Hualfín y alrededores (FIGURA 11A). Es también el grupo que presenta mayor semejanza con la cerámica tipo Molinos del valle Calchaquí. Será importante profundizar el análisis de la variabilidad geográfica del conjunto ampliando el número de casos en el futuro (FIGURA 5E).

Shiquimil Tricolor (n= 29)

Distinguimos este grupo que se caracteriza por el empleo conjunto de tres colores (negro, crema y rojo o color de la pasta), y se han observado ejemplares con secuencias de aplicación de pinturas complejas. Existe diversidad de estructuras del diseño: 8, 10, 4 y 14 entre otras, con predominio de las cuatripartitas, con bandas blancas verticales. Los diseños son geométricos. Predominan los contornos de tipo C3, también, hay algunos casos de forma C2. Los bordes son variados, en su mayoría de los tipos 3 y 4, también hay 1 y 2. Las asas se reparten principalmente entre los tipos 1, 4 y 3. El índice altura total/altura del cuerpo inferior arroja los valores más altos del conjunto Shiquimil, 2 a 3 con una media de 2,4. No se aprecian diseños zoomorfos. Los hallazgos proceden de los valles de Yocavil y del Cajón, hay un ejemplar de Los Nacimientos, Hualfín (FIGURA 11A).

Dentro del conjunto Shiquimil es el grupo que muestra mayores afinidades con otros conjuntos San José, en especial con el que denominamos Entre Ríos, que se aprecian en las proporciones y tendencias morfológicas y de diseño. Es notable que todas las tinajas con contornos C2 en este grupo procedan del valle del Cajón y Hualfín (FIGURA 5F).

Entre Ríos (n= 47)

Asignamos el nombre a una variante de tinajas tricolores y polícromas, con estructuras principalmente cuatripartitas con bandas blancas verticales, como las 8, 10 y 11, entre otras minoritarias. La secuencia de baños y pinturas adquiere gran complejidad y diversidad, con una importante cantidad representada por aquellas en las que intervienen al menos cuatro instancias de aplicación de pigmentos, por ejemplo baño del color de la pasta (oxidante), luego franjas blancas, pin-

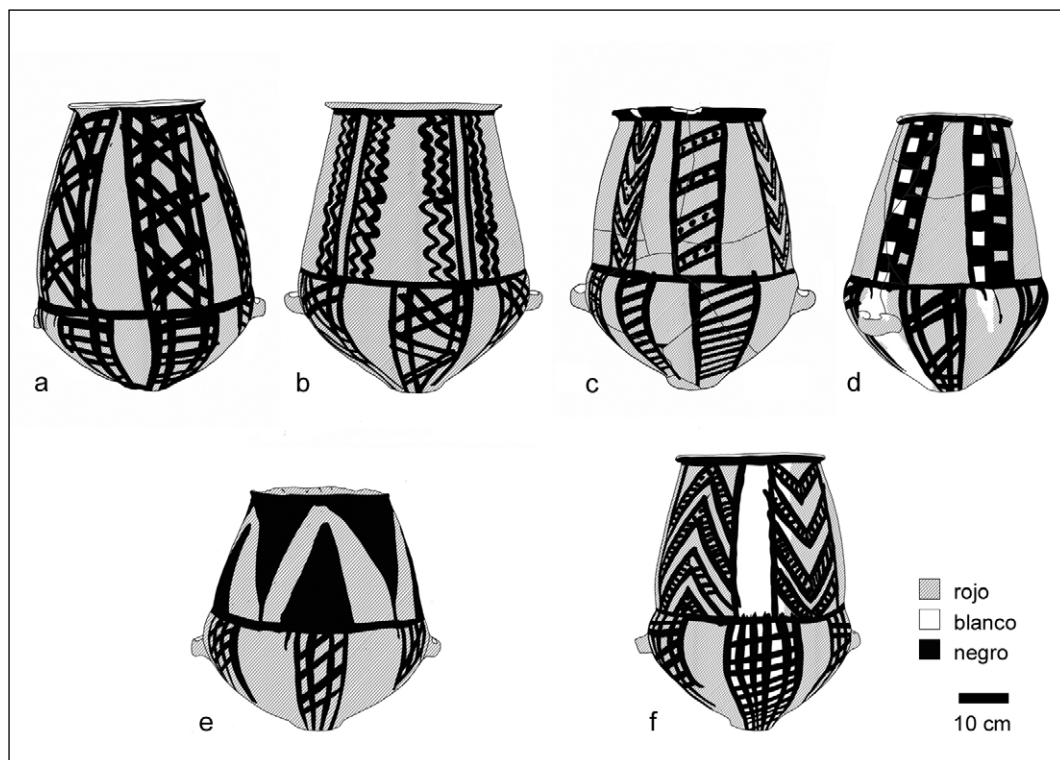


FIGURA 5 • VARIANTES SHIQUIMIL GEOMÉTRICO. A: SHIQUIMIL RETICULADO, MEB 137 CB. B: SHIQUIMIL ONDAS, MEB 132 CB. C: SHIQUIMIL CORDÓN PUNTEADO, MLP-AR-5733 BMB. D: SHIQUIMIL DAMEROS, MEB 199 CB. E: SHIQUIMIL TRIÁNGULOS, MLP-AR-4442 BMB. Y F: SHIQUIMIL TRICOLOR, MEB S/N°.

tura negra generando los diseños y segmentación de campos y por último, pintura roja destacando franjas verticales. El cuerpo inferior presenta diseños reticulados, el cuerpo superior, campos mayores generalmente con chevrones de cordón punteado o rayado. Las franjas blancas contienen diseños repetitivos como diferentes “ruedas dentadas” enteras o por mitades describiendo arcos, son muy abundantes también los motivos lineales de cordón punteado o rayado, como chevrones, líneas onduladas, guiloches, zig-zag, “media S” y “S vertical”, que remiten a diferentes niveles de abstracción del tema de la serpiente. Escasos ejemplares presentan un diseño de suris dibujados en las bandas blancas. Predomina el contorno de cuerpo C2, seguido por el C4 y el C3, los bordes de tipo 1 y 2. Las asas son diversas, con mayoría del tipo 3. El índice altura total/altura del cuerpo inferior varía entre 2,4 y 3,7 con una media de 2,8. Las procedencias se concentran en el sur y centro de Yocavil, con ejemplares en el valle del Cajón (FIGURA 12A). El conjunto parece corresponder a lo que Perrotta y Podestá (1975) consideraron “tipos intermedios” entre Shiquimil y San José. Arena (1975 Fig. 3.31) emplea, entre otros, un ejemplar de este conjunto para ilustrar al tipo “San José tricolor” (FIGURA 6A).

Negativos y Sapitos (n= 39)

Esta designación refiere a un conjunto muy consistente por morfología y diseño. Es también una de las clases más ilustrada en diversas publicaciones. Se trata de tinajas polícromas y tricolores, predominan las que poseen un baño completo del color de la pasta, franjas blancas frontales y laterales en el cuerpo superior, pintura negra en los diseños y segmentación de campos y por último, pintura roja destacando finas franjas verticales de un tono rojo intenso a los lados de las bandas blancas, dividiendo los campos en el cuerpo inferior. Predomina la estructura de diseño Cuatripartita Doble B [9]. En cada campo del cuerpo inferior se diseña una “media S” de cordón rayado o punteado. En los campos

mayores del cuerpo superior se diseñan chevrones de cordón punteado o rayado y en las bandas blancas por lo general alternan diseños en los frentes y laterales. Las bandas laterales suelen tener una serie de batracios vistos “desde arriba” en actitud dinámica, con sus extremidades extendidas, como si estuvieran trepando por la vasija, y las frontales, un diseño geométrico muy reiterativo ejecutado en negativo —una técnica de diseño característica de esta variante—, con triángulos y escalonados. Este motivo se aprecia en numerosas tinajas Santa María, aunque ejecutado con un trazo negro en positivo. En algunos pocos ejemplares los batracios están en las bandas frontales y en otros están ausentes. En las pinceladas negras, si bien de ancho variable, se aprecia una tendencia al empleo de líneas más finas, entre 0,2 y 1,8 cm. La forma del cuerpo dominante es la C4, con cuerpos superiores subcilíndricos, también hay ejemplares de contorno C2. Los bordes son de tipo 2 y en menor medida 1. Las asas son, en su mayoría, del tipo 2. El índice altura total/altura del cuerpo inferior es el más elevado de toda la muestra, varía entre 2,7 y 5,2 con una media de 3,5 (FIGURA 6B). Los hallazgos se concentran en el centro y sur de Yocavil, en particular en la zona de la quebrada de Entre Ríos. Hay un ejemplar del valle del Cajón que incluimos en el grupo, si bien presenta singularidades en el diseño que la aproximan a Santa María (FIGURA 12B). Notamos que varios ejemplares (n = 14) exhiben un defecto en la adherencia de los baños y pinturas en toda la pieza. Esto se observó en piezas procedentes de diferentes áreas funerarias y guardadas en distintos museos. Pensamos que se trataría de un problema en la manufactura. Perrotta y Podestá (1975) emplearon un ejemplar de este grupo para ilustrar a su tipo de tinajas “San José tricolor” y Outes (1907) ilustra cuatro urnas y las llama “urnas con motivos ornamentales zoomórficos”. Incluimos en el grupo a un conjunto de cuatro piezas que presenta la morfología y el diseño cuatripartito característico en el cuerpo inferior, pero cuyo patrón de diseño en el cuerpo superior muestra cruces con el observado en la

variante Entre Ríos (chevrone en los campos mayores, bandas con diseños de ruedas dentadas, guiloches de cordón punteado, etc. o bien, carentes de diseño), corresponden a estructuras de diseño Cuatripartita doble A y C. Estas piezas tienen también un trazo más grueso y desprolijo.

Lorohuasi (n= 22)

Elegimos este nombre para designar a un conjunto muy consistente en cuanto al diseño —el mismo que caracteriza a las ollas que Perrotta y Podestá (1975) llamaron “Lorohuasi?”—, por tal motivo proponemos extender ese nombre a la variante de tinajas. Predomina ampliamente la estructura de diseño Cuatripartita Vertical A [5]. El diseño abarca sin interrupciones el cuerpo inferior y superior de la tinaja. En los campos mayores, de fondo rojo o del color de la pasta, éste consiste en una gran “S” vertical de cordón rayado o punteado —o en menor medida dos “media S” con rotación a 180°—, diseños que remiten al tema de la serpiente. La composición puede incluir triángulos plenos o con cordones rayados o punteados, con sus vértices, a veces rectos y otras, curvos, penetrando en los sectores que el diseño de la “S” deja libres. Las bandas son, en su mayoría, de fondo blanco, aunque hay algunos casos de tono

rojo, pueden ser lisas o contener diseños, por lo general de cordón punteado o rayado describiendo chevrone, líneas onduladas, guiloches, líneas diagonales, “S” y “media S” vertical. La secuencia de aplicación de baños y pinturas más frecuente es un baño rojo completo, luego la pintura blanca en la zona de las bandas y por último la pintura negra. En una importante cantidad de tinajas se pintaron las franjas y los diseños en negro sobre el fondo color de la pasta y se empleó por último la pintura roja rellenando espacios por fuera de los diseños en los campos mayores, generando “falsos fondos rojos”. Los bordes son principalmente de tipo 1 y, en menor medida, 3 y 2. Son mayoría las asas del tipo 1, pero se aprecia una importante variedad. El contorno del cuerpo predominante es el C3 y en menor medida C2, con un caso aislado C1. El índice altura total/altura del cuerpo inferior varía entre 2,1 a 3,1 con una media de 2,5. Por forma y proporciones varios ejemplares se aproximan a los conjuntos Shiquimil. Los casos con procedencia conocida se hallaron en sitios del centro y sur de Yocavil, hay un ejemplar de Famabalasto, en el valle del Cajón (FIGURA 12c). Arena (1975, Fig. 3.5015 y 3.20) recurre a dos ilustraciones de piezas de esta variante en su exposición de los ejemplares tipo “San José tricolor” (FIGURA 6c). En este grupo se podría incluir una pequeña tinaja

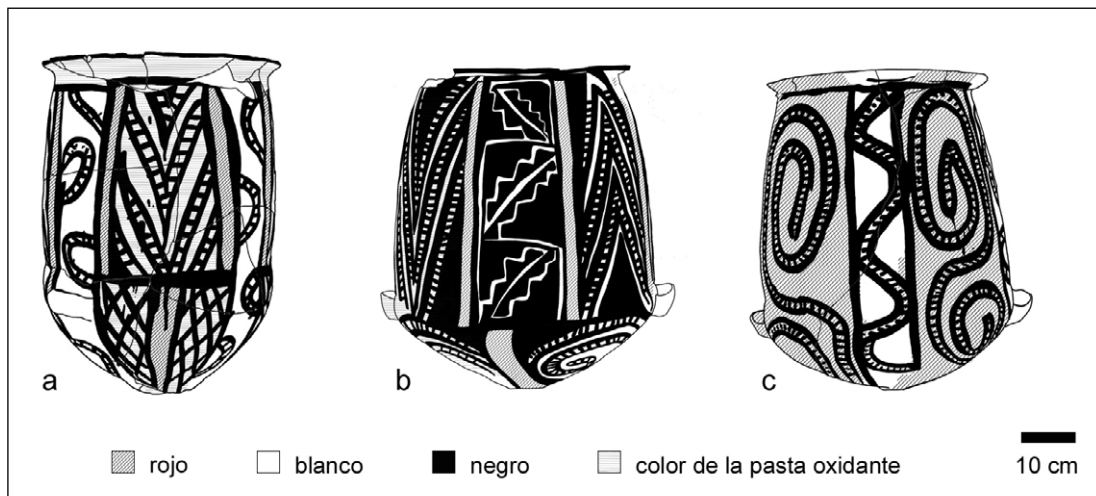


FIGURA 6 • VARIANTES. A: ENTRE RÍOS, MLP-AR-5892 BMB. B: NEGATIVOS Y SAPITOS, MLP-AR-5725 BMB. C: LOROHUASI, MEB 205 CB.

con cuello ovaloide que clasificamos como miniatura, con un contorno C1.

VARIANTES ANTROPOMORFAS

Un total de 43 vasijas (17% sobre el total de la muestra relevada) presenta figuración antropomorfa modelada. Muchas de estas piezas poseen una morfología más compleja, dada por el agregado de un cuello cilíndrico o cónico, en el cual se aplicaron al pastillaje los rasgos antropomorfos que corresponden a la cabeza del personaje: cejas-nariz, ojos, boca, orejas. La vasija constituye en su totalidad a un personaje en posición vertical, el cual posee dos rostros. Para su clasificación utilizamos los tipos propuestos por Arena (1975) con algunas modificaciones³.

Peñas Azules Tricolor (n= 14)

Corresponde a tinajas con cuello y cuerpo compuesto –con un estrechamiento que define al cuerpo inferior y superior–, de contorno variable (formas D2.3, D2.4, D2.1, y D2.2). El diseño pintado en el cuerpo es tricolor y se organiza de acuerdo a la estructura Cuatripartita Vertical A [5]. Por lo general, cuando los campos mayores son rojos, las bandas son blancas y viceversa. Las composiciones del diseño son semejantes a las descritas para la variante Lorohuasi. El diseño modelado en el cuello define dos rostros opuestos, con un único par de orejas en los laterales, compartido por ambos. Algunas tienen una protuberancia por debajo de la boca que Arena ha interpretado como mentón. Sin embargo, ésta se suele ubicar por debajo del cuello, por lo que proponemos que se trataría de manos. Los apliques suelen destacarse con pintura negra y los campos de las “mejillas” y “frente” pueden tener diversos diseños lineales sobre fondos rojos o blancos. Los bordes son diversos, predomina el tipo 3. Las asas se reparten de manera pareja entre los tipos 1, 2 y 3 y, en menor medida, el 4. Hemos integrado en esta variante a las vasijas que Arena (1975) clasificó provisoriamente como “Grupo Y”²⁴ (FIGURA 7A). La distribución espacial de los

hallazgos es relativamente amplia; predominan las procedencias del centro de Yocavil, en particular la localidad de Amaicha, pero hay piezas del valle del Cajón, Andalgalá, Hualfín y Villavil (FIGURA 11B).

Peñas Azules Antropomorfo (n= 5)

Un grupo más pequeño está compuesto por piezas con un cuello comparativamente más corto y angosto y un cuerpo formado por dos segmentos ovaloides (D2.5). En menor medida se observó la forma D2.4. El patrón de diseño lo componen una estructura Bipartita Vertical [3 o 17], con motivos de volutas o “media S” de cordón punteado o rayado y triángulos. Se observan también reticulados en el cuerpo inferior. La superficie externa es negro sobre baño rojo y pueden tener bandas blancas laterales. El modo de representación del rostro humano es semejante al observado en Peñas Azules Tricolor. Se registraron asas de tipo 1, 3, 4 y 6 y bordes tipo 4 (FIGURA 7B). Se pudo registrar una única pieza de modo directo, por lo que la evaluación de la variación métrica del conjunto está pendiente. Las procedencias remiten al valle del Cajón y el norte de Yocavil (FIGURA 11B).

Grupo X (n= 8)

Se trata de tinajas de cuerpo superior ovaloide o subcónico (formas D1.1 y D1.2) y con representación de rostros modelados semejantes a los ya descritos en la parte superior, cercana al borde. Se distinguen dos patrones de diseño pintado en el cuerpo, uno cuatripartito, análogo al mencionado para Peñas Azules Tricolor y Lorohuasi, el segundo, bipartito semejante al observado en Peñas Azules Antropomorfo, presentes en proporciones similares. Predominan los bordes tipo 3 y también se observaron de tipo 4 y 9. Las asas son variables, de los tipos 1, 2, 3 y 4. El índice altura total/altura del cuerpo inferior pudo medirse en dos casos: 2,5 y 3,2. Los casos con procedencias conocidas corresponden al centro de Yocavil, con una excepción de Huanchín, Tinogasta (FIGURA 11B). Arena

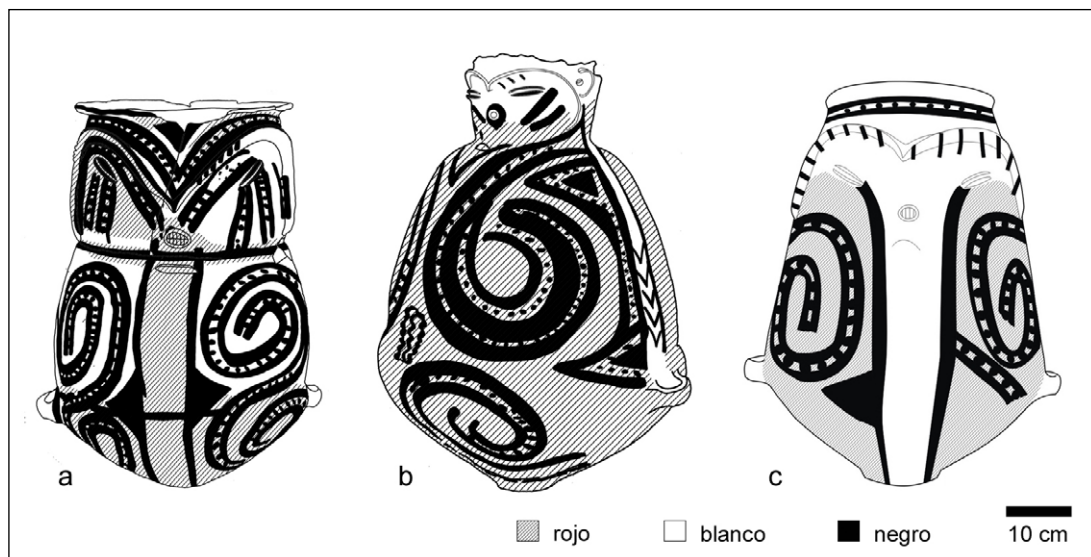


FIGURA 7 • VARIANTES ANTROPOMORFAS. A: PEÑAS AZULES TRICOLOR, MLP-AR-5019 BMB. B: PEÑAS AZULES ANTROPOMORFO, MLP-AR-5452 BMB. C: GRUPO X, MEB 393 CB.

(1975) menciona también un ejemplar procedente de Chañar Yaco. Bregante (1926) llamó “urnas de conos superpuestas” a piezas de cuerpo cónico correspondientes a esta variedad y Serrano (1958) las incluye en su cerámica Andalhuala (FIGURA 7c).

Hualfín Antropomorfo (n= 12)

Designa al grupo de tinajas llamadas “Hualfín” por González (1977), con representación antropomorfa dual. Si bien no hemos podido realizar un análisis en profundidad del conjunto —la mayoría de las piezas que integran esta muestra se obtuvo a partir de la consulta bibliográfica y su zona de procedencia se ubica al sur de nuestra área focal de estudio— (FIGURA 11B), lo incluimos aquí debido a las semejanzas morfológicas, temáticas y funcionales observadas con las variantes antropomorfas descriptas. La figura antropomorfa se realiza también mediante pastillaje y de modo similar a las anteriores, si bien en algunas el arco de las cejas es más corto y en general la posición de las orejas es frontal, en esos casos, a cada rostro se le coloca su par de orejas. Varios ejemplares poseen representación de brazos y manos modeladas. En el diseño pintado son comunes los reticulados

y los moteados, en algunos casos se aprecian grandes triángulos plenos en el cuerpo. En el campo del rostro el diseño pintado suele describir líneas verticales que salen de los ojos, semejantes a lágrimas. Algunas piezas poseen también incisiones lineales verticales que destacan ese motivo. Los cuerpos observados son diversos: D1.1, D1.2, D2.4, D2.6 y D2.7. Los bordes son de los tipos 1, 9, 3 y 5 y predominan las asas tipo 1, con presencia de las 3 y 4 (FIGURA 8).

VARIANTES MINORITARIAS

Fuerte Quemado (n= 3)

A pesar de no disponer de medidas para la elaboración de índices, se observa que estas tinajas presentan un cuerpo cilíndrico muy largo (C5). Son tricolores, con un patrón de diseño estructurado en ocho franjas con motivos de espirales triangulares con escalonado en el cuerpo superior [24]. Los campos son equidimensionales. Una de las tinajas presenta la banda frontal con chevrones y un pequeño rostro antropomorfo pintado. El diseño pintado posee líneas relativamente finas. Los bordes son de tipo 1 y las asas, afín a las del estilo santamariano, de tipo 2, se ubican en el

cuerpo superior (FIGURA 9A). Las tinajas proceden de Yocavil, dos de ellas de la localidad de Fuerte Quemado (FIGURA 12D). Este grupo plantea un interesante ejemplo de mezcla entre las tinajas San José –por el contorno del cuerpo superior– y las de tipo Santa María –por el trazo fino de la pintura negra y la clase de diseños presentes en el cuerpo inferior–.

Chevrón continuo (n= 4)

El patrón de diseño de este grupo presenta motivos de chevrónes punteados o rayados que abarcan de manera continua el cuerpo inferior y superior de las tinajas; están organizados de acuerdo a la estructura Cuatrimpartita Vertical A, con bandas blancas frontales y

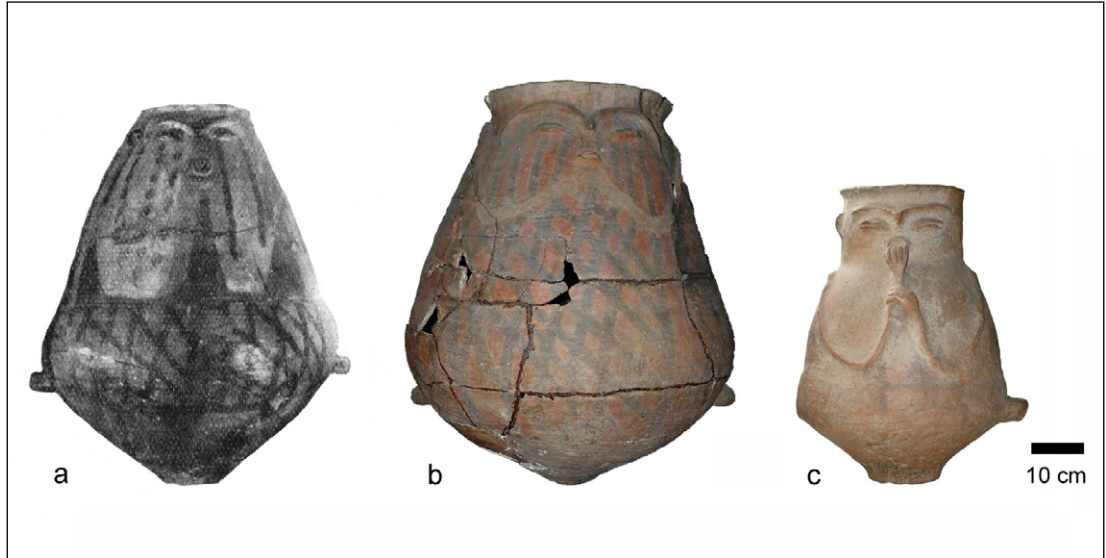


FIGURA 8 • EJEMPLOS DE HUALFÍN ANTROPOMORFO. A: MLP-AR-4766 SLQ, TOMADO DE MÁRQUEZ MIRANDA (1946, FIG. 66. C). B: MLP-AR-5618 EAM. C: MLP-AR-4589 SLQ.



FIGURA 9 • VARIANTES MINORITARIAS. A: FUERTE QUEMADO, MLP-AR-6070 BMB. B: CHEVRÓN CONTINUO, MLP-AR-5864 BMB. C: GRUPO X SIN ANTROPOMORFO, MEJBA 44-2040.

laterales con diseños de “ruedas dentadas” enteras o líneas onduladas. Predomina la forma 2, los bordes de tipo 1, también se observó un caso de tipo 2; las asas varían entre los tipos 2, 4 y 5 (FIGURA 9B). Las tres procedencias que se conocen remiten al valle de Yocavil (FIGURA 12D).

Grupo X sin antropomorfo (n= 2)

Esta variante es semejante al Grupo X pero no tiene figuración antropomorfa modelada. El patrón de diseño, con estructura Bipartita, presenta motivos de volutas o “media S” doble de cordón punteado o rayado y triángulos. Las tinajas son tricolores, con baño rojo, bandas blancas laterales y los motivos en negro. Las asas son del tipo 1 y los bordes del tipo 3 y 4 (FIGURA 9C). Las piezas proceden de Yocavil (FIGURA 12D).

Piezas fuera de modalidad e indeterminadas (n= 18)

Se identificaron nueve casos, singulares en el marco del universo San José, los cuales no pudieron ser agrupados con otras tinajas por

presentar características fuera de las modalidades descritas y nueve ejemplares indeterminados, debido a desgaste o rotura (FIGURA 10).

SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

El estudio sistemático de colecciones a escala regional y la observación de una muestra cerámica numerosa fueron imprescindibles para complementar la definición de variantes acuñadas por otros autores y proponer nuevos grupos a partir de la percepción de semejanzas en forma y diseño. Este ensayo permitió complejizar la clasificación binomial entre los grandes grupos “Shiquimil geométrico” y “San José tricolor”, mediante la distinción de variantes mayoritarias, minoritarias y de piezas singulares o “fuera de modalidad”; un primer paso, para luego avanzar en la evaluación de la representatividad de cada variante en el conjunto mayor. El grupo de las variantes Shiquimil representa una porción importante (30%) de la muestra total, con una distribución de frecuencias semejante para los tres grandes conjuntos señalados. La variante



FIGURA 10 • FIGURA CON EJEMPLOS DE PIEZAS FUERA DE MODALIDAD. A: MEB 389 CB. B: MEB 178 CB. C: MLP-COLECCIÓN ALBERTO REX GONZÁLEZ.

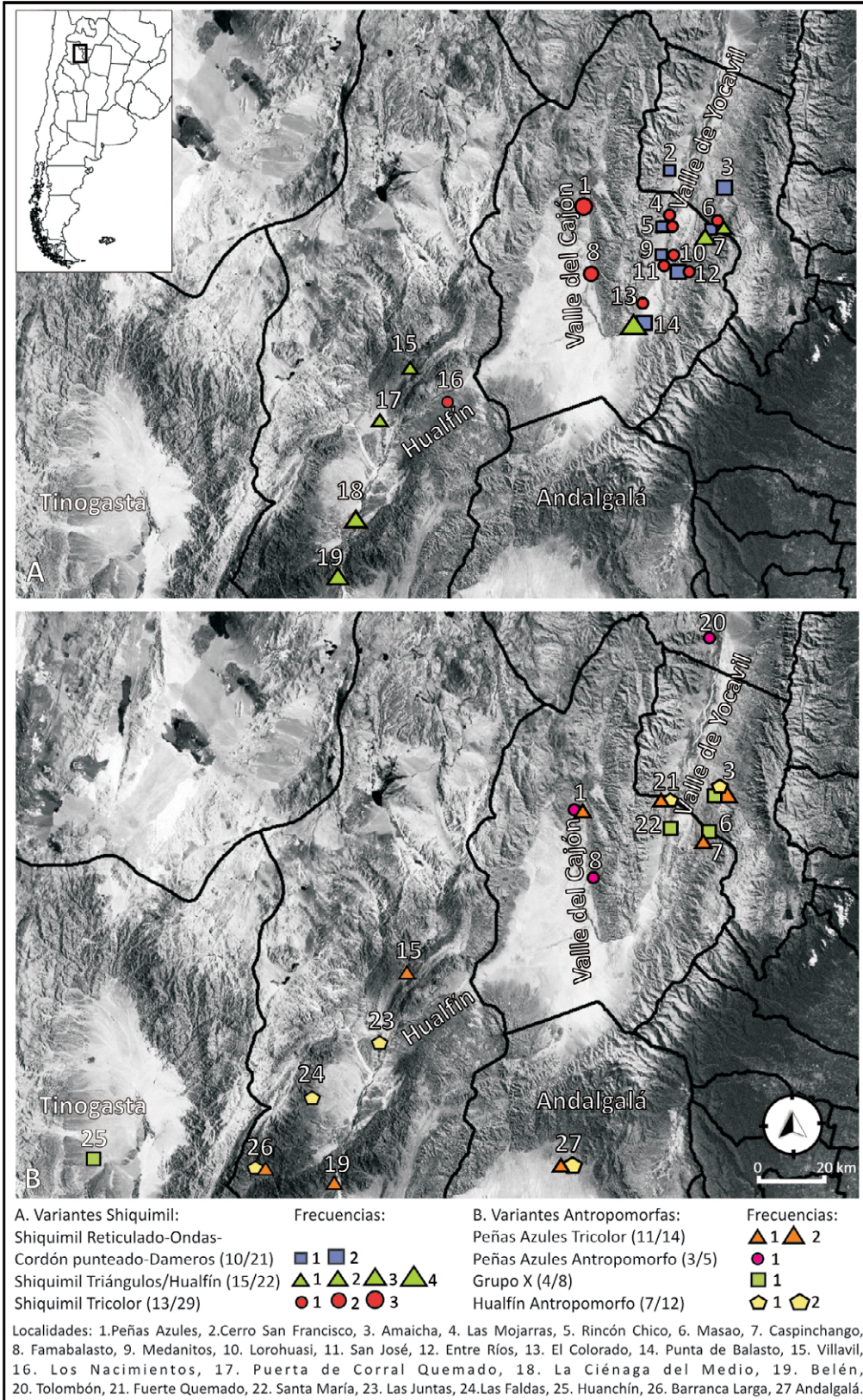


FIGURA 11 • MAPAS DE DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE VARIANTES. A, VARIANTES SHIQUIMIL. B, VARIANTES ANTROPOMORFAS.

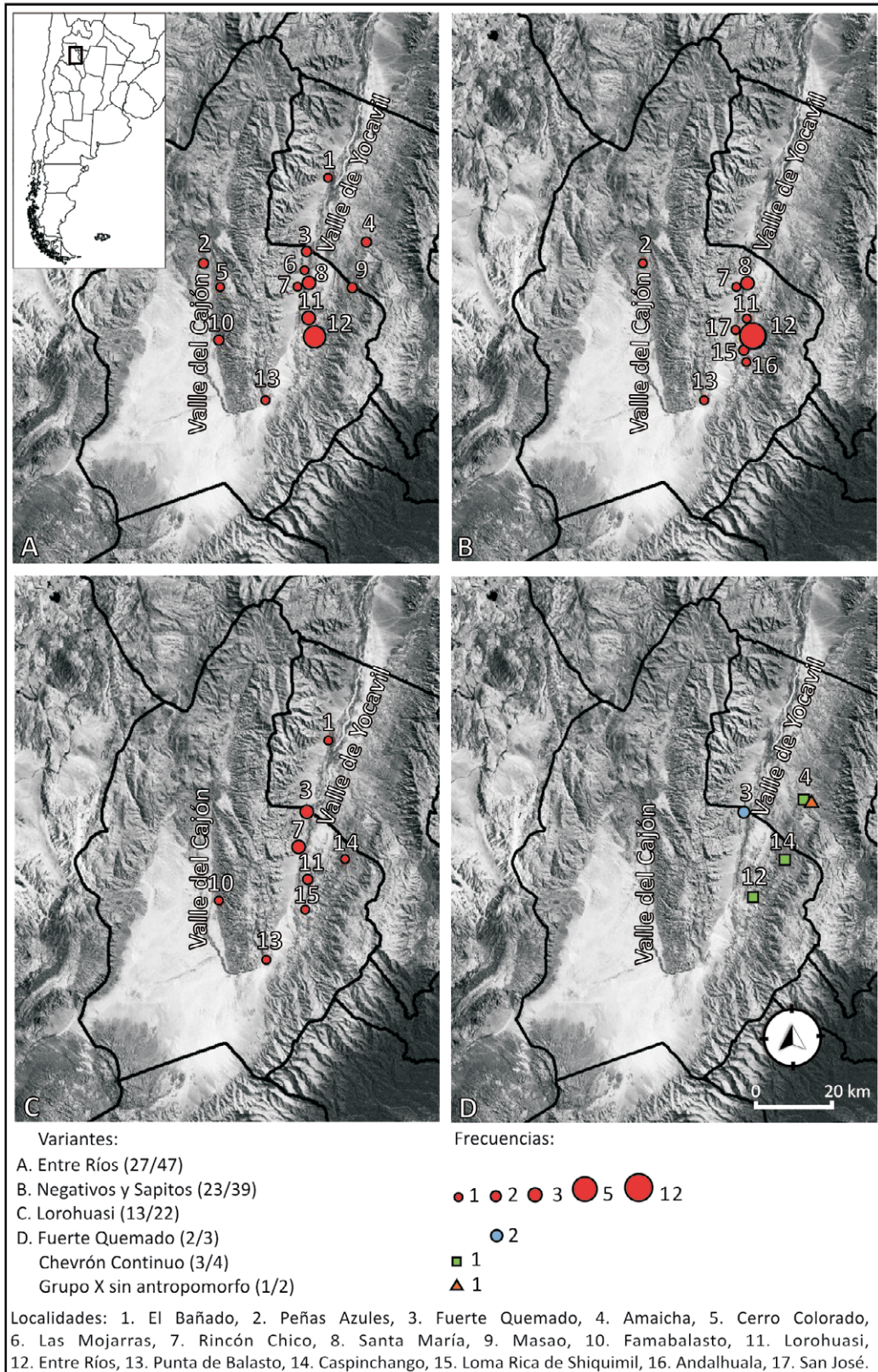


FIGURA 12 • MAPAS DE DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE VARIANTES. A, ENTRE RÍOS. B, NEGATIVOS Y SAPITOS. C, LOROHUASI. D, VARIANTES MINORITARIAS: FUERTE QUEMADO, CHEVRÓN CONTÍNUO Y GRUPO X SIN ANTROPOMORFO.

Entre Ríos es, con el 19%, una de las más numerosas, seguida por Negativos y Sapitos (15%) y Lorohuasi (9%). Entre las variantes antropomorfas modeladas reconocemos distintos conjuntos; por sus diseños y uso de colores son más semejantes entre sí las Peñas Azules Antropomorfo, Peñas Azules Tricolor y Grupo X (10,6% agrupado), mientras que el grupo Hualfín Antropomorfo (4,7%), si bien comparte varios puntos con los anteriores, posee atributos que las distinguen y una diversidad interna que no hemos podido abordar aquí.

El método plantea una permanente tensión entre la intención de definir variantes, y la de identificar puntos de contacto entre los conjuntos, que permitan trazar influencias mutuas y trayectorias de transformación estilística. Las variantes poseen una diversa y compleja relación entre atributos de forma y diseño, la consideración de una muestra grande permitió registrar su variabilidad interna. A modo de ejemplo podemos señalar conjuntos como Negativos y Sapitos, que poseen una relación muy consistente entre una morfología de tinaja y un patrón de diseño, mientras que otros grupos, como Lorohuasi, se conforman por un patrón de diseño de gran pregnancia visual, plasmado de modo heterogéneo en tinajas de contorno más variable. Por otro lado, se buscó destacar los elementos en común entre las variantes y la existencia de ejemplares de difícil inclusión en un grupo en particular, debido a que presentan atributos de forma o diseño que pueden definirse como “mixtos”.

Se observaron pautas diferenciales en la distribución espacial de los ejemplares. En relación a las tendencias distribucionales de la muestra, un dato es el predominio de las procedencias del valle de Yocavil (73,3%), seguidas de lejos por las del valle del Cajón (12,3%), Hualfín (10,3%) y Andalgalá (2,7%), con casos aislados en Tinogasta y el norte del valle Calchaquí⁵. Es notable que los hallazgos de Yocavil se concentren en sitios del centro y sur del valle. Si bien esto puede relacionar-

se con una mayor circulación de piezas en la zona, debemos tener presente que, debido a sesgos en la formación de las colecciones a las que accedimos, el norte de Yocavil puede estar subrepresentado⁶. Es llamativa también la ausencia de registros para las zonas del valle de Tafí y el piedemonte oriental tucumano, donde hay constancia de ocupaciones con cerámica Santa María (entre otros Berberían y Soria 1970; Manasse 2002), pero sin registro de hallazgos San José. Será necesario analizar en el futuro a qué obedecen estas ausencias.

Podemos apreciar una gran área donde se comparten pautas estéticas generales, esbozada a través de la dispersión general de los casos, y zonas de posible mayor interacción, perceptibles por la frecuencia de casos y de variantes compartidas. Destacamos la integración regional entre Yocavil y el valle del Cajón en lo que respecta al uso de variantes alfareras en común; en total, siete de las modalidades descritas (Shiquimil Reticulado, Shiquimil Tricolor, Entre Ríos, Negativos y Sapitos, Lorohuasi, Peñas Azules Tricolor y Peñas Azules Antropomorfo) fueron halladas en ambas zonas, a lo que debemos sumar la presencia de la alfarería Santa María de la tradición Yocavil. Estos valles mantienen a su vez afinidades con el ámbito Hualfín, donde encontramos ejemplares Shiquimil Triángulos/Hualfín, Shiquimil Tricolor y Peñas Azules Tricolor. Es interesante que las variantes Shiquimil muestren una distribución más amplia que otras, en especial se destaca la espacialidad de Shiquimil Triángulos/Hualfín, que tiene una distribución que es a la vez amplia y homogénea en Hualfín y Yocavil. Este conjunto es, entre todos, el que plantea mayores semejanzas en morfología y diseños con las tinajas Molinos del valle Calchaquí (Baldini 2010). Hemos indicado ya la necesidad de aumentar el número de casos con procedencias conocidas, con el fin de efectuar un análisis de la variabilidad regional de este grupo.

Por su parte, la variante Negativos y Sapitos plantea un comportamiento espacial singular;

si bien es uno de los grupos más numerosos, es, entre todos, el que muestra una mayor circunscripción espacial, enfocada en el centro de Yocavil, destacándose por la cantidad de ejemplares los cementerios de la quebrada de Entre Ríos o Shiquimil. Resulta notable que un 36% de las tinajas de este grupo presente un importante defecto en la adherencia de los baños y pinturas, generalizado a la totalidad de la superficie exterior de la pieza, que puede vincularse a un problema de manufactura. Ambos datos nos llevan a pensar en la posibilidad de que el conjunto, o, al menos, una parte importante del mismo, pueda responder a un microestilo en el sentido que confieren al término Dietler y Herbich (1989), es decir, ciertos patrones en el diseño y maneras de hacer la cerámica que pueden identificarse tanto en el nivel individual como comunitario en una escala de observación etnográfica. Sería un dato interesante, el que la clase de ejemplares que se utilizó con mayor frecuencia para ilustrar a la alfarería San José pueda, en gran medida, responder a una producción espacial y quizás temporalmente más acotada. Las tinajas Entre Ríos también poseen una marcada concentración en el centro de Yocavil, aunque muestran una distribución más amplia. El grupo de las tinajas Lorohuasi, si bien está representado por una menor cantidad de ejemplares, plantea una espacialidad generalizada en Yocavil, con presencia en el valle del Cajón. Las variantes antropomorfas en conjunto, si bien son minoritarias, poseen una espacialidad relativamente extendida. Entre ellas se destaca el grupo Peñas Azules Tricolor por su presencia en Yocavil, el Cajón, Hualfín y Andalgá.

Nos preguntamos acerca de las implicancias de la diversidad descrita y de su distribución espacial. ¿Cuáles fueron las dinámicas de interacción social detrás de estos patrones? ¿Se trata de manufacturas locales de acuerdo con cánones estéticos y tecnológicos compartidos y muy definidos? ¿En qué medida la distribución de los hallazgos es el resultado de circulación de objetos o de artesanos en el amplio espacio regional? Las vasijas estudiadas, con excepción de las miniaturas, son muy gran-

des y pesadas, sin embargo, no se puede descartar *a priori* que hayan sido transportadas a amplias distancias. Son posibilidades que no se excluyen y la indagación sobre líneas de análisis tecnológico es necesaria para avanzar en estos temas. Más allá de cómo hayan operado las diferentes esferas de producción y distribución de estas cerámicas, pensamos que las mismas, en tanto soportes de códigos expresivos compartidos, participaron de un sistema de comunicación visual muy pautado y extendido a nivel regional. Son recurrentes diversos diseños geométricos, entre ellos, las líneas dobles cruzadas se constituyen en un importante factor común. También son frecuentes los temas zoomorfos expresados mediante el diseño pintado, con diferentes recursos de abstracción. Se destaca la representación de la serpiente, sin cabeza, mediante un elemento con forma de “S” y, en menor medida los batracios y los suris. Otro elemento de diseño en común, de gran impacto visual, son las salpicaduras de pintura negra en las superficies internas, un aspecto poco abordado en sus implicancias simbólicas.

Los mencionados elementos zoomorfos, con distintos modos de representación (Levine 1957), integran a su vez el simbolismo santamariano. Otros rasgos conspicuos, como la paleta de colores, las salpicaduras internas, las asas remachadas, las bases cóncavo-convexas y la cocción oxidante plantean paralelismos importantes con el estilo Santa María. Pero las afinidades entre el simbolismo San José y Santa María se hacen particularmente evidentes en las vasijas con representación antropomorfa modelada dual en postura vertical, que denotan, más allá de las diferencias, una notable unidad de sentido.

La suma de elementos expuestos nos sirve para proponer que las alfarerías San José representan una estética de época de inicios del Período Tardío. En este caso entendemos por estética a un corpus de elementos temáticos y estilísticos que distinguen a un autor, cultura o época histórica, compuesto por distintas manifestaciones artísticas, entre ellas, las alfa-

ATRIBUTO / VARIANTE	Shiquimil Reticulado / Ondas / Daderos / Cordón Punteado / Retic. Ondas (N=21)	Shiquimil Triángulos / Hualfin (N=22)	Shiquimil Tricolor (N=29)
Forma	C3=90,5%; C2=4,8%; C6=4,8%	C6=63,6%; C3=31,8%; C7=4,5%	C3=82,8%; C2=17,2%
Perfil Base	i=52,4%; c=33,3%; a=9,5%, indet.=4,8%	i=63,6%; c=22,7%; a=9,1%; indet.=4,5%	i=62,1%; c=24,1%; a=6,8,4%; indet.=6,8%
Labio	3=38,1%; 2=28,6%; 1=23,8%; indet.=9,5%	3=54,5%; 1=9,1%; 2=4,5%; indet.=31,8%	1=48,3%; 2=31%; 3=3,4%; indet.=17,2%
Borde	3=90,5%; 1=4,8%; 4=4,8%	9=36,4%; 3=36,4%; 4=4,5%; indet.=22,7%	3=34,5%; 4=27,6%; 1=17,2%; 2=10,3%; indet.=10,3%
Tipo Asas	1=66,7%; 4=28,6%; 3=4,8%	1=68,2%; 4=9,1%; 5=4,5%; 1 ó 4=4,5%; 1?=4,5%; 4?=4,5%; indet.=4,5%	1=37,9%; 4=27,6%; 3=27,6%; 5=3,4%; indet.=3,4%
Posición Asas	Bajo PTV=66,7%; alt. PTV=23,8%; sobre PTV=9,5%	Bajo PTV=68,2%; alt. PTV=22,7%; indet.=9,1%	Bajo PTV=51,7%; alt. PTV=48,3%
Altura	Mín.=44,2 cm; máx.=70,2 cm; prom.=59 cm	Mín.=30,8 cm; máx.=64,5 cm; prom.=50,8 cm	Mín.=52 cm; máx.=63 cm; prom.=58 cm
Í. h.total/h.cuerpo inf.	Mín.=1,8; máx.=2,8; prom.=2,2	Mín.=1,5; máx.=2,4; prom.=1,8	Mín.=2; máx.=3; prom.=2,4
Í. diám. máx/diám. boca	Mín.=1,4; máx.=1,9; prom.=1,7	Mín.=1,4; máx.=2; prom.=1,6	Mín.=1,2; máx.=1,7; prom.=1,5
Figuración Zoomorfa	No=100%	No=95,5%; Sí=4,5%	No=100%
Estructura	2=90,5%; 5=4,8%; 21=4,8%	2=72,7%; 22=13,6%; 1=9,1%; indet.=4,5%	8=25,9%; 10=22,2%; 4=11,1%; 14=7,4%; 2=3,7%; 5=3,7%; 8/10=3,7%; 11=3,7%; 11?=3,7%; 10 u 11=3,7%; 13=3,7%; 19=3,7%; indet.=3,7%
Secuencia colores	R/N=81%; R/B/N=9,5%; P/N/R=9,5%	R/N=68,2%; B/N=9,1%; P/N=4,5%; R/N/R=4,5%; indet.=13,6%	R/B/N=65,5%; P/B/N/R=13,8%; B/N/R=3,4%; B/R/N=3,4%; P/N/R=3,4%; P/R/N=3,4%; P/R-B/N=3,4%
Diseño borde	2=52,4%; 1=14,2%; No=14,2%; indet.=19%	1=13,6%; 3=13,6%; No=9,1%; 3 irregular=4,5%; 2=4,5%; indet.=54,5%	2=48,3%; 1=27,6%; 1?=3,4%; indet.=20,7%
Baño interno	R=33,3%; No=33,3%; P=19%; R (hasta mitad cuerpo)=4,8%; indet.=9,5%	No=27,3%; P=9,1%; R=9,1%; R (parte sup.cuerpo sup.)=9,1%; P?=4,5%; indet.=40,9%	R=51,7%; P=13,8%; No=10,3%; R?=6,9%; B=3,4%; indet.=13,8%
Salpicado	Sí=71,4%; No=19%; indet.=9,5%	Sí=54,5%; No=9,1%; indet.=36,4%	Sí=79,3%; No=13,8%; indet.=6,9%
Diseño campo base	No=52,4%; Sí=19%; indet.=28,6%	No=45,4%; indet.=54,5%	No=58,6%; Sí=13,8%; indet.=27,6%
Evidencias de uso potencial	No=47,6%; 1=4,8%; indet.=47,6%	No=50%; 1=4,5%; 4=4,5%; indet.=40,9%	No=48,3%; 1=3,4%; 3=3,4%; 4=6,9%; indet.=38%

TABLA 1 • SÍNTESIS DE LAS VARIANTES SHIQUIMIL RETICULADO - ONDAS - DAMEROS - CORDÓN PUNTEADO, SHIQUIMIL TRIÁNGULOS / HUALFIN Y SHIQUIMIL TRICOLOR. REFERENCIAS: PERFIL DE LA BASE: C= CONTINUO, I= INFLEXIONADO, A= ANGULAR. **LABIO:** 1= RECTO; 2= RECTO A REDONDEADO; 3= REDONDEADO, 4= RECTO EN BISEL, 5= AGUZADO. **LABIO, BORDE Y TIPO DE ASAS:** SEGÚN ESQUEMAS EN FIGURA 3. **FORMA:** SEGÚN ESQUEMAS EN FIGURA 2. **ESTRUCTURA:** SEGÚN ESQUEMAS EN FIGURA 4, 19= CUATRIPARTITA DOBLE INDETERMINADA, 20= CUATRIPARTITA INDETERMINADA. **SECUENCIA COLORES:** B= BLANCO, N= NEGRO, R= ROJO, P= PASTA. **DISEÑO BORDE:** 1= RAYAS, 2= RAYAS PARES, 3= BANDA NEGRA. **EVIDENCIAS USO POTENCIAL:** 1= ORIFICIOS DE REPARACIÓN, 2= PIQUETEADO SUPERFICIE EXTERNA, 3= PIQUETEADO SUPERFICIE INTERNA, 4= PIQUETEADO SECTOR BASE EN EL INTERIOR, 5= MANCHA EN SUPERFICIE INTERNA.

ATRIBUTO / VARIANTE	Entre Ríos (N=47)	Negativos y Sapitos (N=39)	Lorohuasi (N=22)
Forma	C2=57,4%; C4=29,8%; C3=10,6; indet.=2,1%	C4=84,6; C2=15,4%	C3=68,2%; C2=27,3%; C4=4,5%
Perfil Base	i=53,2%; c=38,3%; a=6,4; c?=2,1	c=48,7%; i=38,5%; indet.=12,8%	c=50%; a=22,7%; i=13,6%; indet.=13,6%
Labio	1=74,5%; 2=4,3%; 4=2,1%; indet.= 19,1%	1=61,5%; 2=5,1%; 3=2,6%; indet.=30,8%	1=54,5%; 2=9,1%; 3=9,1%; 4=4,5%; indet.=22,7%
Borde	1=48,9%; 2=34%; 1 ó 2?=4,3%; 3=2,1%; indet.= 10,6%	1=33,3%; 2=56,4%; indet.=10,3%	1=36,4%; 3=27,3%; 2=22,7%; 1 ó 2=4,5%; indet.=9,1%
Tipo Asas	3=48,9%; 1=17%; 2=12,8%; 5=8,5%; 4=2,1%; 6=2,1%; 3?=2,1%; indet.= 6,4%	2=64,1%; 3=10,3%; 5=5,1%; 1=2,6%; indet.=17,9%	1=40,9%; 3=18,2%; 2=13,6%; 4=13,6%; 5=4,5%; indet.=9,1%
Posición Asas	Alt. PTV=70,2%; bajo PTV=27,7%; indet.=2,1%	Alt. PTV=74,4%; bajo PTV=12,8%; indet.=12,8%	Bajo PTV=59,1%; alt. PTV=36,4%; indet.=4,5%
Altura	Mín.=55 cm; máx.=65,3 cm; prom.=60 cm	Mín.=48,5 cm; máx.=61,5 cm; prom.=55,6 cm	Mín.=55,5 cm; máx.=64,5 cm; prom.= 59,2 cm
l. h.total/h.cuerpo inf.	Mín.=2,4; máx.=3,7; prom.=2,8	Mín.=2,7; máx.=5,2; prom.=3,5	Mín.=2,1; máx.=3,1; prom.=2,5
l. diám. máx/diám. boca	Mín.=1,1; máx.=1,3; prom.=1,2	Mín.=1; máx.=1,2; prom.=1,1	Mín.=1,1; máx.=1,6; prom.=1,4
Figuración Zoomorfa	No=80,9%; Sí=14,9% (S vertical y suris); indet.=4,3%	No=30,8%; Sí=28,2% (sapos); indet.=41%	Sí= 95,5% (S vertical); indet.=4,5%
Estructura	8=40,4%; 10=23,4%; 11=17%; 8 ó 10=4,3%; 19=4,3%; 8 (fuera de modalidad)=2,1%; 12=2,1%; 20=2,1%; indet.=4,3%	9=59%; 10=10,3%; 8=2,6%; 16=2,6%; indet.=25,6%	5=95,5%; 10=4,5%
Secuencia colores	P/B/N/R=31,9%; R/B/N=19,1%; B/R/N=10,6%; R/B/N/R=4,3%; R-B/N=2,1%; P/R-B/N/R=2,1%; B/N/R=2,1%; B/R/N/R=2,1%; indet./B/N/R=2,1%; P/indet./N/R=2,1%; P/R-B/N=2,1%; indet.=19,1%	P/B/N/R=48,7%; P/B/R/N/R=5,1%; B/N=2,6%; B/N/R=2,6%; B/P/N/R=2,6%; B-R/N/R=2,6%; indet./B/N/R=2,6%; P/B/N=2,6%; P/N/R=2,6%; R/B/N/R=2,6%; R/N/R=2,6%; indet.=23,1%	R/B/N=40,9%; P/B/N/R=31,8%; B/R/N=9,1%; B/N/R=4,5%; indet.=13,6%
Diseño borde	2=53,2%; 1=21,3%; No=2,1%; indet.= 23,4%	1=38,5%; 2=33,3%; 3?=2,6%; No=2,6%; indet.=23,1%	1=36,4%; 2=31,8%; 1?=4,5%; No=4,5%; indet.=22,7%
Baño interno	R=36,2%; P=17%; No=12,8%; B=2,1; indet.=31,9%	R=33,3%; P=17,9%; No=15,4%; R(cuerpo sup.)=2,6%; indet.= 30,8%	P=22,7%; No=18,2%; R=13,6%; B=4,5%; indet.=40,9%
Salpicado	Sí=70,2%; No=8,5%; indet.=21,3%	Sí=56,4%; No=17,9%; indet.=25,6%	Sí=72,7%; No=4,5%; indet.=22,7%
Diseño campo base	No=57,4%; Sí=17%; indet.=25,5%	No=59%; Sí=5,1%; indet.=35,9%	No=86,4%; Sí=4,5%; indet.=9,1%
Evidencias de uso potencial	No=46,8%; 1=2,1%; 5=2,1%; indet.=48,9%	No=59%; 1=2,6%; 2? (cuerpo inferior)= 2,6%; 3=2,6%; 4?=2,6%; indet.= 30,8%	No=68,2%; indet.=31,8%

TABLA 2 • SÍNTESIS DE LAS VARIANTES ENTRE RÍOS, NEGATIVOS Y SAPITOS Y LOROHUASI. REFERENCIAS: PERFIL DE LA BASE: C= CONTINUO, I= INFLEXIONADO, A= ANGULAR. **LABIO:** 1= RECTO; 2= RECTO A REDONDEADO; 3= REDONDEADO, 4= RECTO EN BISEL, 5= AGUZADO. **LABIO, BORDE Y TIPO DE ASAS:** SEGÚN ESQUEMAS EN FIGURA 3. **FORMA:** SEGÚN ESQUEMAS EN FIGURA 2. **ESTRUCTURA:** SEGÚN ESQUEMAS EN FIGURA 4, 19= CUATRIPARTITA DOBLE INDETERMINADA, 20= CUATRIPARTITA INDETERMINADA. **SECUENCIA COLORES:** B= BLANCO, N= NEGRO, R= ROJO, P= PASTA. **DISEÑO BORDE:** 1= RAYAS, 2= RAYAS PARES, 3= BANDA NEGRA. **EVIDENCIAS USO POTENCIAL:** 1= ORIFICIOS DE REPARACIÓN, 2= PIQUETEADO SUPERFICIE EXTERNA, 3= PIQUETEADO SUPERFICIE INTERNA, 4= PIQUETEADO SECTOR BASE EN EL INTERIOR, 5= MANCHA EN SUPERFICIE INTERNA.

ATRIBUTO / VARIANTE	Peñas Azules Tricolor (N=14)	Peñas Azules Antropomorfo (N=5)	Grupo X (N=8)
Forma	D2.3=35,7%; D2.4=28,6%; D2.1=21,4%; D2.2=14,3%	D2.5=80%; D2.4=20%	D1.1=75%; D1.2=25%
Perfil Base	a=57,1%; c=28,6%; i=7,1%; indet.=7,1%	a=60%; i=40%	i=50%; a=37,5%; indet.=12,5%
Labio	1=28,6%; 2=7,1%; 3=7,1%; 4=7,1%; indet.=50%	1=20%; Indet.=80%	3=50%; 1=37,5%; indet.=12,5%
Borde	3=35,7%; 1=7,1%; 2=7,1%; 4=7,1%; 5=7,1%; indet.=35,7%	4=20%; indet.=80%	3=50%; 4=25%; 9=12,5%; indet.=12,5%
Tipo Asas	1=28,6%; 2=28,6%; 3=28,6%; 4?=7,1%; indet.=7,1%	1=40%; 3=20%; 4?=20%; 6=20%	1=37,5%; 3=25%; 2=12,5%; 4=12,5%; indet.=12,5%
Posición Asas	Alt. PTV=64,3%; bajo PTV=35,7%	Bajo PTV=80%; alt PTV=20%	Alt. PTV=75%; bajo PTV=25%
Altura	Mín.=40 cm; máx.=65,5 cm; prom.=55,3 cm	69,5 cm	Mín.=63 cm; máx.=67 cm; prom.=64,7 cm
Í. h.total/h.cuerpo inf.	—	—	Mín.=2,5; máx.=3,2; prom.=2,9
Í. diám. máx/diám. boca	—	—	Mín.=1,9; máx.=2,2; prom.=2,1
Figuración Zoomorfa	No=100%	No=100%	No=100%
Estructura	5=92,9%; 3?=7,1%	3=80%; 17=20%	3=50%; 5=50%
Secuencia colores	R/B/N=35,7%; B/R/N=28,6%; B/N/R=7,1%; indet.=28,6%	R/N=40%; R/B/N=20%; R/N?=20%; indet.=20%	R/B/N=37,5%; R/N/B=12,5%; indet.=50%
Diseño borde	1=21,4%; 2=7,1%; indet.=71,4%	Indet.=100%	1=25%; 2=12,5%; No=12,5%; indet.=50%
Baño interno	No=35,7%; P=7,1%; R=7,1%; R en cuello=7,1%; indet.=42,9%	No=60%; indet.=40%	No=37,5%; R=12,5%; indet.=50%
Salpicado	Sí=35,7%; No=21,4%; indet.=42,9%	No=60%; indet.=40%	Sí=37,5%; No=12,5%; indet.=50%
Diseño campo base	No=71,4%; Sí=7,1%; indet.=21,4%	No=40%; indet.=60%	No=25%; indet.=75%
Evidencias de uso potencial	No=57,1%; indet.=42,9%	No=60%; indet.=40%	No=37,5%; indet.=62,5%

TABLA 3 • SÍNTESIS DE LAS VARIANTES PEÑAS AZULES TRICOLOR, PEÑAS AZULES ANTROPOMORFO Y GRUPO X. REFERENCIAS: **PERFIL DE LA BASE:** C= CONTINUO, I= INFLEXIONADO, A= ANGULAR. **LABIO:** 1= RECTO; 2= RECTO A REDONDEADO; 3= REDONDEADO, 4= RECTO EN BISEL, 5= AGUZADO. **LABIO, BORDE Y TIPO DE ASAS:** SEGÚN ESQUEMAS EN FIGURA 3. **FORMA:** SEGÚN ESQUEMAS EN FIGURA 2. **ESTRUCTURA:** SEGÚN ESQUEMAS EN FIGURA 4, 19= CUATRIpartita DOBLE INDETERMINADA, 20= CUATRIpartita INDETERMINADA. **SECUENCIA COLORES:** B= BLANCO, N= NEGRO, R= ROJO, P= PASTA. **DISEÑO BORDE:** 1= RAYAS, 2= RAYAS PARES, 3= BANDA NEGRA. **EVIDENCIAS USO POTENCIAL:** 1= ORIFICIOS DE REPARACIÓN, 2= PIQUETEADO SUPERFICIE EXTERNA, 3= PIQUETEADO SUPERFICIE INTERNA, 4= PIQUETEADO SECTOR BASE EN EL INTERIOR, 5= MANCHA EN SUPERFICIE INTERNA.

rerías. Los estilos alfareros que reconocemos como San José son pues un aspecto de una concepción más abarcativa, que rige el modo de hacer y representar en diferentes clases de objetos y que está en consonancia con los valores y la cosmovisión vigentes en una época particular de la historia de los pueblos valliserranos. Estos estilos fueron, en algún momento, contemporáneos a las expresiones más tempranas del estilo Santa María, con las que mantuvo vínculos temáticos, tecnológicos y estructurales. Antes que representar el acervo material de diferentes unidades culturales que se suceden en el tiempo, planteamos que “San José” y “Santa María” son estilos producidos por los mismos grupos a lo largo de su larga historia. El afianzamiento de la estética San José acompañó un marco de transformaciones políticas y territoriales vinculadas al proceso de instalación poblacional en asentamientos aglomerados y defensivos que ocuparon los cerros durante el período Tardío en Yocavil, los inicios de este proceso de cambio regional deben aún indagarse mediante diferentes líneas de evidencia.

Para finalizar queremos remarcar que lo presentado es un trabajo en construcción, que planeamos aumentar y revisar en la medida en que se avance en el registro de nuevas colecciones. El planteo del esquema clasificatorio es un paso inicial, imprescindible para avanzar hacia otros tipos de análisis, integrando variadas líneas de datos, por ejemplo, análisis estadístico de la morfometría, estudios tecnológicos de pastas y pigmentos y estudios de asociaciones contextuales y ámbitos de uso. En paralelo debemos ampliar el reconocimiento de la variabilidad San José incluyendo al esquema otras formas, como los pucos y las ollas, un registro que se encuentra avanzado.

AGRADECIMIENTOS

A Alejandra Reynoso, Marina Marchegiani, Juan Manuel Estévez, Gabriela Amiratti y Myriam Tarragó del Museo Etnográfico

Juan B. Ambrosetti. A Gabriel Alarcón, Jorge Kraideberg, Gustavo Tolosa y Rodolfo Raffino del Museo de La Plata. A Rubén Quiroga del Museo Arqueológico Provincial “Eric Boman”. A Eugenio Navarro del Museo “Inti Quilla”. A Catriel Greco y María Emilia Iucci. A los evaluadores que, con sus comentarios, contribuyeron a mejorar el trabajo. La investigación fue realizada en el marco de los proyectos UBACyT 0064 y PICT 0113.

NOTAS

1. Para una descripción detallada de los tipos y de las variables consideradas por las autoras remitimos a los textos originales.
2. Para la elaboración del índice de diámetros se consideraron las medidas de los diámetros laterales (Y-Y’).
3. Cuatro piezas antropomorfas quedan fuera de las agrupaciones debido a sus características singulares.
4. De acuerdo con la tipología de Arena (1975), el rasgo diferencial del “Grupo Y” sería el empleo del color rojo como fondo de los campos mayores y del blanco en las bandas frontales y laterales, un juego de colores inverso al observado en “Peñas Azules Tricolor”. Siendo ésta la única diferencia distintiva, consideramos pertinente fundir ambos conjuntos en un grupo inclusivo.
5. Porcentajes calculados en base a 146 casos con procedencias conocidas a nivel de localidad.
6. La colección Benjamín Muñiz Barreto del Museo de La Plata, con gran peso en la muestra analizada, fue recabada en expediciones que no cubrieron el norte de Yocavil.

REFERENCIAS CITADAS

- ÁLVAREZ LARRAIN, A., M. S. GRIMOLDI y V. PALAMARCZUK
2012 Un hallazgo funerario fortuito en Entre Ríos, provincia de Catamarca. Bioarqueología y estilos alfareros de inicios del Período Tardío en Yocavil. *Revista Arqueología* 18: 11-37.
- AMBROSETTI, J. B.
1899 Notas de Arqueología Calchaquí

- (Continuación). *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* XX: 253-302.
- ARENA, M. D.
1975 Arqueología de Campo de Fraile y alledaños (Valle del Cajón, Dto. Santa María, Catamarca). En *Actas y Trabajos del Primer Congreso de Arqueología Argentina*, pp. 43-96. Museo Histórico Provincial "Dr. Julio Marc". Buenos Aires.
- BALDINI, L.
2010 Prácticas funerarias de sociedades prehistóricas tardías en el valle Calchaquí, Salta, Argentina. *Anais do IV Congresso Latino-americano de Ciências Sociais e Humanidades: Imagens da Morte* (formato CD), UNIVERSO. Niteroi. Río de Janeiro.
- BALFET, H., M. F. FAUVET-BERTHELOT y S. MONZÓN
1992 *Normas para la descripción de vasijas cerámicas*. Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México.
- BENNETT, W. C., E. F. BLEILER y F. H. SOMMER
1948 *Northwest Argentine Archaeology*. Yale University Publications in Anthropology 38, New Haven.
- BERBERIÁN, E. y D. SORIA
1970 Investigación arqueológica en el yacimiento de Zárate (Dpto. Trancas, Tuc). *Humanitas Revista de la Facultad de Filosofía y Letras* XVI (22): 165-176.
- BREGANTE, O.
1926 *Ensayo de clasificación de la cerámica del Noroeste argentino*. Editorial Ángel Estrada y Cía., Buenos Aires.
- CAVIGLIA, S. E.
2002 El arte de las mujeres aónik'enk y gñüna küna -kay guaj'enk o kay gütrruj (las capas pintadas). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXVII: 41-69.
- CIGLIANO, E. M.
1958 Arqueología de la zona de Famabalasto. Departamento de Santa María. (Provincia de Catamarca). *Revista del Museo de La Plata* (Nueva Serie), Sección Antropología, V (24): 29-122.
- 1959- Nuevos aportes sobre las primeras culturas alfarero-agrícolas del valle de Santa María. *Acta Praehistórica* III-IV: 150-152.
- 1960
Acta Praehistórica III-IV: 150-152.
- DIETLER, M. e I. HERBICH
1989 Tich Matek: the technology of Luo pottery production and the definition of ceramic style. *World Archaeology* 21: 148-164.
- GONZÁLEZ, A. R.
1950- Contextos culturales y cronología relativa
1955 en el área Central del N. O. Argentino (Nota Preliminar). *Anales de Arqueología y Etnología* XI: 7-32.
1977 *Arte precolombino de la Argentina. Introducción a su historia cultural*. Ediciones Valero, Buenos Aires.
- GRIMOLDI, M. S. y R. C. SPANO
2010 Noticia sobre el hallazgo de dos entierros de infantes en urnas en el sur del valle de Santa María. En *XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo*, editado por J. R. Bárcena y H. Chiavazza, Tomo II, pp. 647-657. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo; Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales, CONICET, Mendoza.
- IBARRA GRASSO, D. E.
1967 *Argentina Indígena & Prehistoria Americana*. TEA, Buenos Aires.
- JERNIGAN, E. W.
1986 A non-hierarchical approach to ceramic decoration analysis: a southwestern example. *American Antiquity* 51(1): 3-20.
- JULIEN, C.
2004 Las tumbas de Sacsahuaman y el estilo Cuzco Inca. *Ñampa Pacha* 25-27: 1-127.
- LEVINE, M. H.
1957 Prehistoric art and ideology. *American Anthropologist* 59: 949-964.
- MANASSE, B.
2002 Caracterización arqueológica del norte de la estancia de Los Cuartos, Tafi del Valle, provincia de Tucumán. En *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*,

- Tomo II: 397-411. Editorial Brujas. Córdoba.
- MÁRQUEZ MIRANDA, F.
1946 Los Diaguitas. Inventario patrimonial arqueológico y paleo-etnográfico. *Extracto de la Revista del Museo de La Plata* (Nueva serie), Tomo III, Sección Antropología.
- OUTES, F. F.
1907 Alfarerías del Noroeste Argentino. *Anales del Museo de La Plata*, Segunda Serie I. Coni Hermanos. Buenos Aires.
- PALAMARCZUK, V.
2011 *Un estilo y su época. El caso de la cerámica Famabalasto Negro Grabado del Noroeste Argentino*. British Archaeological Reports, Archaeopress. Oxford.
- PERROTTA, E. B. y C. PODESTÁ
1975 Arqueología de la Quebrada de Shiquimil. En *Actas y Trabajos del Primer Congreso de Arqueología Argentina*, pp. 405-422. Museo Histórico Provincial "Dr. Julio Marc". Buenos Aires.
1978 Contribution to the San José and Santa María cultures, Northwest Argentina. En *Advances in Andean Archaeology*, editado por D. Browman, pp. 525-551. Mouton Publishers, París.
- PODESTÁ, C. y E. B. PERROTTA
1973 Relaciones entre culturas del Noroeste argentino. San José y Santa María. *Antiquitas* 17: 6-15.
- SEMPÉ, M. C. y D. GARCÍA
2007 Relación y continuidad estilística de dos grupos cerámicos Sanagasta-San José. *Shincal* 7: 69-80.
- SERRANO, A.
1958 *Manual de la cerámica indígena*. Editorial Assandri, Córdoba.
1967 Historia cultural del Tucumán Prehispánico (una introducción a la Arqueología del Noroeste argentino). *Ampurias* XXIX: 1-66.
- SHEPARD, A.
1957 *Ceramics for the archaeologist*. Publication 609. Carnegie Institution of Washington, Washington.
- SKIBO, J. M.
1992 *Pottery function: a use-alteration perspective*. Plenum Press, Nueva York.
- TARRAGÓ, M. N.
2000 Chakras y Pukara. Desarrollos sociales tardíos. En *Los pueblos originarios y la conquista*, editado por M. Tarragó, pp. 257-301. Sudamericana, Buenos Aires.